

Comunicación y política

COMUNICACION

Abril/mayo 99

Bolivia

Año II No. 2

Bs. 6

**En Cochabamba
1er. Encuentro Latinoamericano de la
Comunicación en Bolivia**



**De la profesión
del periodista**

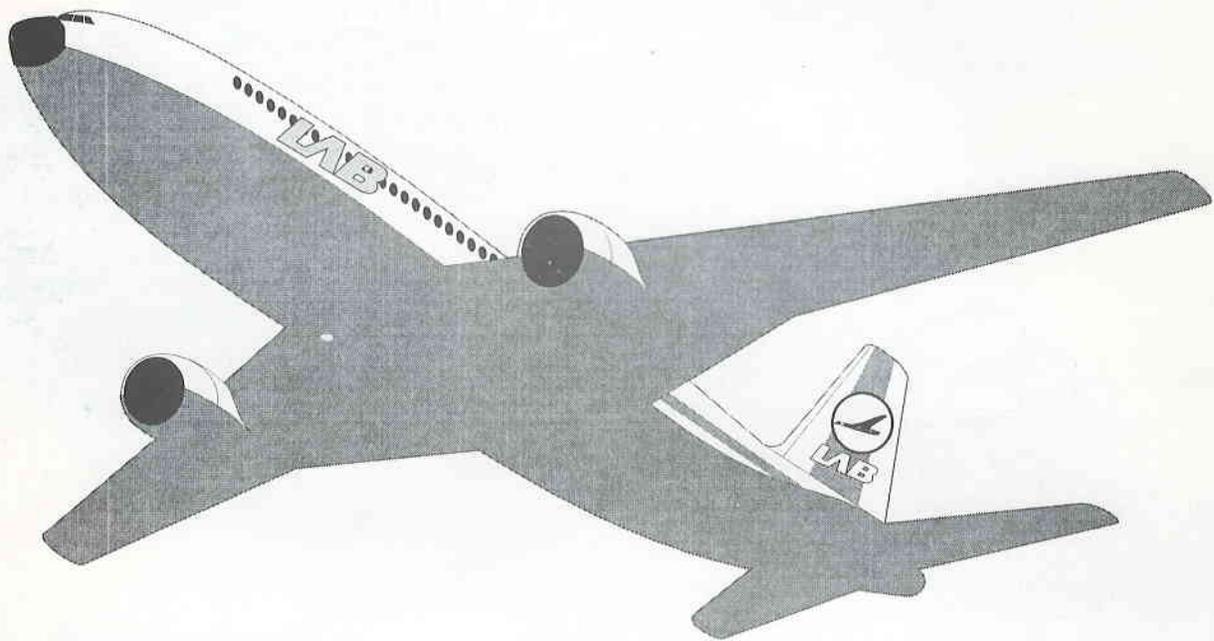
A un año

La prensa paceña en el terremoto de Aiquile, Totora y Mizque

- * Una conversación con Jesús Martín Barbero. De los medios a las mediaciones: diez años después
- * La nueva ruta de la investigación latinoamericana a fines del siglo



Bienvenido a bordo
Welcome aboard



Muchas personas saben lo que significa volar en alas del LAB

La línea bandera de BOLIVIA



Contenido

Director

Iván Miranda Balcázar

Comité Editorial

Erick Torrico
Freddy Condo
Gualberto Torrico
Iván Miranda

Redacción

Karina Herrera
Jenny Escóbar
Raúl Maydana
Roxana Melgar
Patricia Cuarita
Vivian León y León
María Luisa Quenallata
Ana Peñaranda
Edgar Patzi

Dirección

Calle Jaén No. 747
Teléfono y fax 366538
Casilla de Correo 8975

Producción

Publicación editada por el Centro de Noticias e Investigaciones y el Centro Interdisciplinario Boliviano de Estudios de la Comunicación.

Edición e impresión

Offset Druck & Co.
Telf. 354911- 01263422 - 01263292

No. 2
La Paz - Bolivia

Suscripciones, reservaciones
y publicidad en c. Jaén
No. 747, Telf-Fax 366538.

Editorial

El periodista y el periodismo	3
Es latinoamericano y en Cochabamba	
Encuentro sobre investigación de la comunicación en Bolivia	4
La profesión del periodismo	5
<i>Erick Torrico</i>	
De las redacciones a las calles junto a la sociedad	9
Noticias de la Escuela Latinoamericana de Comunicación	12
La prensa paceña frente al sismo ocurrido en Bolivia	15
<i>Patricia Cuarita, Vivian León y León, María Luisa Quenallata y Ana Peñaranda</i>	
Memorias de una aventura	
Cómo hacer una tesis en 30 ó más meses?	20
<i>Karina Herrera Miller</i>	
Reportero popular.	
Una aventura sin precedentes	22
<i>Freddy Condo</i>	
Género y democracia en la práctica del periodismo	25
<i>Jenny Escóbar</i>	
La nueva ruta de la investigación latinoamericana a fines de siglo	27
<i>Javier Esteinaou Madrid</i>	
Una conversación con Jesús Martín Barbero	
De los medios a las mediaciones: diez años después	31
<i>Florencia Saintout</i>	
No nos dejaremos... pues!	35
<i>Alfonso Edgar Patzi Sánchez</i>	
Actualización profesional	36



CURSOS DOS GRADO G



1999
La Paz - Bolivia

MAESTRÍA EN POLÍTICAS SOCIALES Y DESARROLLO HUMANO

DURACIÓN
5 trimestres

Capacitar a profesionales con nivel de excelencia para el diseño de políticas en Desarrollo Humano y Social.

En este campo, es la primera maestría en América Latina. Todos sus profesores tienen nivel de Doctorado, han escrito libros y artículos sobre este tema y ocupado importantes posiciones en el campo público, privado y en organizaciones internacionales.

COORDINADOR ACADÉMICO

Rolando Morales Anaya, Doctor en Economía con mención en Econometría y Estadística Aplicada, Universidad de Ginebra, 1976, Suiza.

DOCENTES

Fernando Calderón, Doctor en Sociología de la Escuela de Altos Estudios de París, 1979, Francia.
Luis Carlos Jemio, Doctor en Economía, Instituto de Estudios Sociales de la Haya, 1993, Holanda.
Horst Grebe, Doctor en Economía, Alemania.
Hugo Loza, Doctor en Economía, Ginebra, Suiza

PROFESORES INVITADOS

Christian Jette, Master en Ciencias Políticas y en Desarrollo Humano
Rodney Pereyra, Master en Economía.

PREINSCRIPCIÓN:
Hasta el 25 de marzo

INSCRIPCIÓN:
26 al 31 de marzo

INICIO DE CLASES:
5 de abril

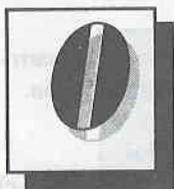
La Universidad Andina Simón Bolívar es el centro académico de la Comunidad Andina de Naciones (CAN). Otorga títulos con validez internacional.



**UNIVERSIDAD ANDINA
SIMÓN BOLÍVAR**

INFORMACIONES:
calle Presbítero Medina N° 2575 (Sopocachi)
Fax: (02) 413645
Teléfonos (02) 417622 • 411942
Casilla N° 5261
E-Mail uasb@caoba.entelnet.bo
La Paz - Bolivia

El periodista y el periodismo



Observar la realidad -sea lo que fuere la realidad-, describirla en su desnudez primigenia, atraparla en la palabra, no es suficiente, aún cuando sea tratada en relato impecable, salpicado de datos objetivos, preciosamente adornado de metáforas, distribuido en un mosaico de retruécanos, paradojas y alegorías. La tarea del periodista es más que relato de los hechos en esa situación virginal incontaminada: es atreverse a cruzar los umbrales del discurso sobre la realidad percibida estática y equilibrada a una realidad en permanente construcción, siempre cambiante y perturbadora.

De ahí que hacer buen periodismo sea tanto una labor individual como un acontecimiento social, de compromiso con los principios ordenadores pero también con las transgresiones positivas, un recurso técnico y una tarea que nutre luces y sombras de los sucesos; es tanto el producto de una sociedad que requiere de conocimiento, información, entretenimiento y diversión como la fuente de nuevos valores, códigos y pautas de comportamiento; es una infracción a la pretendida neutralidad, en el sentido de recorrer con el lector el lado no visible de la noticia, mostrar las aristas del discurso homogéneo de los políticos.

De ahí también que hacer periodismo empresarial consista meramente en medir palabras, líneas y párrafos, conseguir un buen titular, mezclar colores en las fotografías, moverse aparatosamente en un recinto de abstenciones y sacrificios, recortar la realidad con símbolos y códigos que dicen poco o nada; también, especular con noticias inexistentes, jugar a la adivinanza, recrearse en la desgracia de las gentes y con todo ello ganar dinero, que para eso invierten los empresarios.

Es decir, el periodista además de alcanzar un estado de mesura en el estilo -que es un buen comienzo- tiene que transitar a los terrenos pedregosos no tan sobrios de ensayar respuestas a preguntas todavía no

dichas manteniéndose en el margen de las líneas que separan imaginación y objetividad, sólo de esa manera puede estar seguro que puede adelantarse a los acontecimientos, desarrollar el "olfato" periodístico, ampliar el horizonte de la visibilidad, buscar la noticia no solamente en los círculos de poder sino también en la cotidianidad de los sujetos.

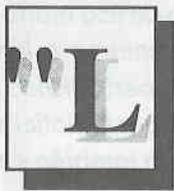
Además de aquellas virtudes de escritor, para alcanzar el estado interesante de un constructor de pensamientos y acciones, el periodista debe transitar de la asepsia estilística y la objetividad pariente de la indiferencia y de una rancia academia, a ese territorio en el que los hechos además de ser relatos "tal como sucedieron" debe ser mostrar en su significación de causas y consecuencias, en su escenario específico y potencialidades, "tal como perciben los actores".

Eso significa, sin embargo, entregarse a una orgía de críticas insostenibles, crónica roja, amarilla o relatos desenfadados de vidas paralelas e historias sin fin, sino hacer que el lector, ese aliado o rebelde según sea el honor, el interés y la voluntad con que se acerque el producto periodístico, lea, entienda, reflexione, actúe, sea parte del hecho.

Además de ser perito en el manejo de los símbolos y las palabras, el periodista debe transitar de esa actitud contemplativa y de afecto sospechoso por el dato, la fuente y por lo que dice esa fuente, a una disposición creativa, eso sí controlada por los recursos metodológicos del análisis, del discurso social y las reglas que rigen la creación de situaciones por las fuerzas sociales. Evidentemente traducir el pensamiento en palabra es un paso tanto mejor si tiene la marca de un estilo propiamente periodístico, que es su identidad, pero será mejor y más productivo intentar atrapar la contingencia y lo aparentemente disperso de interpretación racional.

Hacer periodismo es, por tanto actuar, construir, no solamente decir algo sobre la realidad, aunque, claro está, un hecho no ha ocurrido sino se escribe sobre él.

Encuentro sobre investigación de la comunicación en Bolivia



La comunicación latinoamericana y la cuestión del desarrollo: balance y proyecciones en medio de dos milenios” es el tema general del I Encuentro Nacional y el I Seminario Latinoamericano sobre Investigación de la Comunicación que se efectuará en Cochabamba en noviembre próximo.

Con el auspicio de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación y bajo la organización de la Maestría en Comunicación y Desarrollo de la Universidad Andina Simón Bolívar, el Departamento de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Católica Boliviana (Cochabamba) y el Centro Interdisciplinario Boliviano de Estudios de la Comunicación, ambas reuniones esperan congregarse a una docena de expositores extranjeros y nacionales especialmente invitados y acerca de cuatro centenares de asistentes.

Expositores

El ponente principal del Encuentro Nacional será el Dr. Jesús Martín Barbero, comunicólogo español-colombiano cuya obra intelectual respecto de la cultura y la comunicación es una de las más influyentes en los estudios especializados actuales en América y Europa.

También se tiene prevista inicialmente la participación central, en el Encuentro o el Seminario, de los siguientes investigadores: Luis Ramiro Beltrán, Adalid Contreras Baspineiro, Ronald Grebe López, Raúl Rivadeneira Prada, Fernando Andrade Ruiz, Marcelo Guardia Crespo, José Luis Aguirre Alvis y Erick Torrico Villanueva (Bolivia), José Marques de Melo, Margarida K. Kunsch y Maria Immacolata Vassallo de Lopes (Brasil), Lucía Castellón (Chile), Rossana Reguillo Cruz, Raúl Fuentes Navarro, Enrique Sánchez Ruiz y Guillermo

Orozco Gómez (México) y Marcelino Bisbal (Venezuela).

Propósitos

El Encuentro Nacional tiene el propósito básico de reunir por primera vez a estudiosos y estudiantes de los procesos y fenómenos de la Comunicación y el Desarrollo en Bolivia para discutir el “estado del arte” y conocer las situaciones y tendencias internacionales sobre la materia. Busca, asimismo, estimular y poner en debate la producción académica nacional referida al campo comunicacional en su relación con los temas del desarrollo.

A su vez, el Seminario Latinoamericano se orienta prioritariamente a examinar, con la participación de especialistas de la región, los logros y necesidades de la investigación latinoamericana sobre comunicación desarrollo en la transición de un milenio a otro.

Mesas de trabajo y paneles

El Encuentro Nacional, además de contar con seis exposiciones magistrales, se fundará en el trabajo de veintidós mesas temáticas en las que todos los interesados nacionales podrán presentar, previa entrega a la Comisión Académica y de acuerdo con las normas que serán establecidas en la convocatoria respectiva, las ponencias que consideren pertinentes.

Los temas planteados para dichas mesas vinculan a la Comunicación con la educación, la democracia, las nuevas tecnologías, la integración, la legislación, las políticas públicas, la cultura, la publicidad y la propaganda, el periodismo, el periodismo y el medio ambiente, entre otras facetas.

El Seminario Latinoamericano, por su parte, estará compuesto por cuatro paneles que abordarán las propuestas teóricas sobre Comunicación y Desarrollo, la Escuela Latinoamericana de la Comunicación, la Globalización y las Nuevas Tecnologías y la Integración Regional, todas

en relación con las cuestiones del desarrollo y el lugar en él de la comunicación.

Fechas, lugar y horarios

Las dos actividades mencionadas —el Encuentro y el Seminario, así como una feria especializada del libro— se efectuarán entre el 4 y el 6 de noviembre del presente año en instalaciones del campus “Ramón Rivero” de la Universidad Católica Boliviana en la ciudad de Cochabamba.

Los horarios, para los tres días, serán de 08:00 a 12:30 por las mañanas y de 14:30 a 19:00 por las tardes.

Participantes

Aparte de los ponentes invitados y de los expositores de las mesas de trabajo —que serán elegidos en función de que presenten ponencias aprobadas por la Comisión Académica—, podrán participar de las reuniones todos los estudiantes, profesionales y profesores universitarios cuyo campo de acción, directo o vinculado, sea la Comunicación.

Todos los asistentes que se registren recibirán material impreso y tendrán derecho a un certificado.

Mayores informes

Otros datos pueden ser obtenidos en estas direcciones:

- Maestría en Comunicación y Desarrollo, Universidad Andina Simón Bolívar, La Paz: teléfonos (591-2) 411942 ó 417622, e-mail: uasb@caoba.entelnet.bo
- Departamento de Ciencias de la Comunicación, Universidad Católica Boliviana, Cochabamba: e-mail: andrade@ucbcba.edu.bo
- Centro Interdisciplinario Boliviano de Estudios de la Comunicación, La Paz: teléfono (591-2) 730332, fax (591-2) 711206.

La profesión de periodismo

Erick R. Torrico V.



ESTOS SON LOS RIESGOS DE LA PROFESIÓN.

Imagen de una agresión a un reportero gráfico de la prensa cruceña en el penal de Palmasola.

(Foto: Carlos Alberto Justiniano. EL MUNDO)

Pese a la larga data que tiene el periodismo como ámbito de desenvolvimiento profesional persiste aún la discusión -y no apenas en Bolivia- respecto no sólo de su carácter sino igual-

mente de su especificidad. El problema es tal que inclusive los propios periodistas suelen manejar contradictoriamente ciertos elementos que a tiempo de aparecer como defensivos del área resultan, en la práctica, negadores de la misma y, en consecuen-

cia, perjudiciales para su consolidación personal y la de la carrera.

De ese modo, preguntas tales como "¿qué es el periodismo?", "¿de qué se ocupa el periodismo?", "¿quién es periodista?", "qué hay que saber, tener o hacer para ser periodista?",

"¿debe ser el periodismo objeto de legislación?", o "¿es el periodismo un oficio o una profesión?" son las que develan la situación de indefinición en que hasta ahora se encuentra un campo de actividad tan significativo para la vida de las sociedades contemporáneas y con el cual, por eso mismo, toda colectividad se halla en contacto cotidiano.

De lo que se trata, por tanto, es de establecer, con la mayor claridad que se pueda, los parámetros que permiten delimitar la naturaleza y el radio de acción del periodismo y los periodistas.

Hacia el ser del periodismo

El periodismo es una ocupación rentada (y generalmente no rentable) destinada a informar a uno o más públicos y con frecuencia regular de los hechos y los dichos que son considerados importantes para o en la vida de la gente en una coyuntura determinada. Así, el periodismo tiene como núcleo de su existencia a la noticia, que es el relato técnicamente estructurado de aquellos acontecimientos o discursos.

Sin embargo, ahí no terminan sus posibilidades. El periodismo está habilitado asimismo para emitir juicios sobre sus materias noticiosas y, todavía más, para presentar explicaciones y argumentos en relación a ellas. Es entonces cuando hacen su ingreso, además de la estrictamente informativa, las dimensiones periodísticas opinativa e interpretativa.

Esto hace evidente que, por lógica, el periodista no es nada más un "tomador de notas" o un "transcriptor-sintetizador de declaraciones", como tampoco es sólo un "buen redactor" (aunque es obvio que estas capacidades prácticas forman parte de las destrezas que deseablemente le caracterizan). Lo que al margen de ello hace que un periodista sea tal, en el orden cualitativo, es su compenetración con la realidad social que informa y sobre la que informa, es decir, su entendimiento complejo y abstracto de los procesos y sucesos de que da cuenta.

En resumen, el periodismo es una labor social que demanda tanto una competencia técnica codificadora como -en especial- otra intelectual.

Una fábrica de representaciones actuales

El trabajo periodístico puede ser asimilado a una fábrica en cuanto sus resultados se traducen en productos.

Lo anterior supone que en el periodismo tiene lugar un proceso por el cual cierta materia prima (los datos que el periodista recoge o provoca y recoge) es transformada (convertida en mensaje) y luego puesta en circulación (preferentemente por un medio difusivo), esto es, puesta en consideración de los interesados.

Mas aparte de ese modo general de operar, que puede no diferenciarlo de otros semejantes, el periodismo se distingue por la peculiaridad de su producción, que consiste en elaborar representaciones verbales, icónicas o mixtas de la realidad actual.

Poder de creación

No porque tenga como regla inventar los hechos o los dichos -no obstante de que en ocasiones también lo hizo, lo hace o seguramente lo hará-, sino por el carácter propio de su actividad, que se funda en "decir" lo real, en presentarlo mediante mensajes comunicables, el periodismo controla un nada desdeñable mecanismo de poder.

Tal figura, a diferencia de la vetusta, romántica e insustentable versión del "cuarto poder del Estado", corresponde a un rasgo fáctico no sujeto a cuestión: la potencia de la tarea periodística para crear imágenes del mundo.

La formalización informativa, opinativa o interpretativa de lo cotidiano noticioso es, pues, la que concentra esa fuerza infatigable facultada para organizar las percepciones colectivas. Ese poder emisor, empero, no es determinante ni absoluto, ya que está obligado a interactuar con los marcos referenciales de quienes constituyen su contraparte necesaria.

Responsabilidad mayor

De lo afirmado se desprende la urgencia de recolocar en la mesa de debates, con la máxima seriedad, el tema de la legislación del periodismo.

En este asunto se enfrentan, típicamente, los que postulan el intervencionismo legal (mejor gubernamental) en la orientación de la selección y tratamiento de las materias periodísticas y los que, al contrario, reniegan de cualquier posibilidad, así sea mínima, de normar aquello que se considera un valor fundamental: la libertad de prensa.

Esa polarización intransigente no deja ver algo esencial: El carácter socialmente determinado de la existencia y la función del periodismo, campo que no puede ser reducido a mero instrumento de los aparatos de control social ni magnificado como mediador excelso.

Si se parte, entonces, de una concepción realista (terrenalizada) del problema queda claro que una responsabilidad tan grande como la de construir simbólicamente el presente y brindar elementos para la comprensión ulterior de la historia -cuyos efectos, por ende, son de alcance colectivo y de largo plazo- no debe menos que estar sujeta a alguna forma de fiscalización social.

Profesión; no "oficio"

El tono artesanal, voluntarista y hasta bohemio que acompaña el sentido del término "oficio" impone la necesidad de situar al periodismo en el plano de las profesiones.

Y no se trata de un mero gusto por el acortamiento. El concepto de profesión conlleva siquiera cuatro razones que le hacen prevaeciente: a) indica, hoy, preparación académica; b) se refiere a una especialización; c) incluye la idea de trabajo remunerado, y d) comprende asimismo la vocación.

El periodismo, por lo tanto, no es una tierra para quienes buscan pasatiempos y aventuras u ocupación tem-



PERIODISTAS EN ACCIÓN. - *Las luchas sociales de los trabajadores de la prensa son la garantía para el ejercicio de la profesión del periodista.*

poral. No se puede ser periodista "mientras tanto" y "aunque sea" ni se puede serlo en horarios y días fijos.

El periodismo es la combinación de capacitación y experiencia; es resultado de la dedicación continua, como lo es del compromiso social, la **honestidad intelectual**, la responsabilidad asumida y la vigilancia ciudadana.

Cualquiera **NO** puede ser periodista. El periodismo va más allá de las

manualidades que implica un oficio; su significado y repercusión no son comparables a las del bordado, la zapatería o la estenografía, sin que ello pretenda descalificar esas u otras actividades similares.

Visiones y sentidos

El periodismo como profesión está ubicado, y cada vez con más énfasis, en el centro de la vida colectiva. No es algo circunstancial ni de segundo or-

den. Su importancia radica en lo que hace simplemente y todos los días: producir visiones del mundo y contribuir -bien o mal- a la formación de sentidos más o menos compartidos y de opiniones variadas y más o menos documentadas.

Es así, un espacio privilegiado y singular de la actualidad y de lo público. Ya eso es suficiente para defenderlo en su delimitación autónoma y en su jerarquía.

El Sistema de planificación

"La planificación es un elemento indispensable de la gestión de las actividades colectivas en toda esfera del quehacer humano". Este axioma es plenamente válido en la esfera de la actividad periodística. En términos concretos y específicos, en este sector de la actividad humana, o sea en la prensa, una

concepción moderna de la planificación significa, ante todo, considerar la labor de una redacción como un sistema, mejor dicho, un complejo de sistemas; en segundo lugar, planificar a largo plazo, y en tercero planificar para la optimización del trabajo periodístico, es decir, la búsqueda de la perfección.



CUMBRE LATINOAMERICANA DE PERIODISTAS

“DR. EDUARDO UMAÑA” MAYO 1998 Santa Cruz de la Sierra, Bolivia.

Delegados internacionales y nacionales que participaron del seminario sobre la libertad de prensa y expresión, en el marco de la Federación Latinoamericana de Periodistas con el apoyo de la Federación de Trabajadores de la Prensa de Bolivia.

Ante el incesante ataque criminal contra los periodistas en Latinoamérica, se impone una firme respuesta



De las redacciones a las calles junto a la sociedad



ESTAMOS EN LAS CALLES.- Periodistas latinoamericanos y bolivianos tomaron las calles de Santa Cruz en señal de protesta contra las agresiones y crímenes de que son objeto en muchos países de la región.



La lucha por la defensa de la integridad profesional y física de los periodistas constituye la piedra angular de la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP).

Esta organización continental tuvo el acierto de convocar a los periodistas bolivianos y a los líderes latinoamericanos a una reunión en la ciudad de

Santa Cruz, entre el 22 y el 25 de mayo de 1998 para examinar el estado de la libertad de prensa y la seguridad del periodista en misión profesional.

El documento central de ese encuentro se sintetiza en la declaración de Santa Cruz, cuyo contenido dice: "las amenazas, agresiones y asesinatos de periodistas se siguen sucediendo de manera alarmante en distintos países de Latinoamérica, sin que se observe por parte del poder político

-gobierno y estados- más que declaraciones de condolencia con las víctimas y sus familias. Mientras, nada se dice acerca de las verdaderas causas que promueven la violencia, ni nada se hace para terminar con la impunidad.

El reciente crimen cometido en Colombia contra la persona del abogado Eduardo Umaña Mendoza, miembro de la Comisión de Investigación de Atentados a Periodistas (CIAP), se suma ahora a la larga lista de colegas asesi-

nados por quienes empeñados en callar la verdad apelan al accionar mafioso para imponer el terror y el silencio.

Hace ocho años nuestra organización continental, la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP), sostenía la necesidad de declarar el estado de emergencia en la región tras constatar que la gravedad de los hechos nos reclamaba a todos una actitud cohesionada, no sólo en la denuncia sino, además en la creación de instrumentos tendientes a proteger la vida de los profesionales de la prensa. Lo cierto es que, tal cual lo advirtiéramos en la última reunión ejecutiva celebrada en 1997 en Colombia, la democracia latinoamericana, según se la conoce, no configura en sí misma garantía para acabar con un flagelo que en el curso de este año continuó cobrando víctimas fatales en México, Perú, El Salvador, Brasil y Colombia; sumando al mismo tiempo más amenazas y agresio-

nes físicas a periodistas de la Argentina, Guatemala, Nicaragua, Bolivia, Chile, República Dominicana.

El cuadro de situación, grave por sí, tiende a ser aún peor, en la misma medida en que las condiciones generales de vida de nuestros pueblos se siguen deteriorando; alimentándose la violencia y la caldera del conflicto social con medidas económicas que ahondan las injusticias. Como lo señaláramos en reiteradas oportunidades, la vida de los periodistas, más allá de las especificidades de la profesión, está en riesgo permanente al igual que la vida de centenares de millones de hombres y mujeres latinoamericanos sometidos a diferentes formas de exclusión por un sistema económico-social cada

día más inhumano. Agigantándose el riesgo cuando desde nuestra profesión somos capaces de revelar las lacras que hacen a ese sistema injusto.

La fuerte concentración de la riqueza en pocas manos constituye hoy el factor fundamental de desigualdades aberrantes y de una violencia imparable. Y es en ese contexto donde los periodistas pierden la vida. El 10 por ciento de los latinoamericanos más pobres

fuerte concentración económico-financiera en pequeños grupos transnacionales, trajo aparejada una extendida mafiatización del poder. Desde ahí, y de ninguna otra parte, se instrumentan también, las agresiones, amenazas y asesinatos de periodistas, de colegas que se animan a poner en vidriera las mil y una formas con que los "amos del jamás se produzca el prometido efecto cascada en favor de las grandes mayorías.

Hoy, como periodistas mínimamente informados, sabemos que el mentado "milagro" mexicano no existe; tampoco el "milagro" de los Tigres de Asia y respecto del propagandizado "milagro chileno" conocemos que "el 20 por ciento más pobre de su población accede al 4 ó 5 por ciento del ingreso" (Víctor Tokman, subdirector general de la Organización del Trabajo, en declaraciones al diario Clarín de la Argentina).

El "milagro" argentino, que no deja de cantar victoria de fronteras hacia afuera, consiste, a decir del propio Banco

Mundial en que el 20 por ciento más rico de su población se queda con el 51 por ciento de la riqueza y el 10 por ciento respecto de 20 años atrás. Los segundos cayeron en 1,6 por ciento. He ahí, los "milagros". He ahí una de las principales fuentes generadoras de violencia. He ahí donde los periodistas ejercen la profesión.

Del total de periodistas asesinados en nuestra región en los últimos veinte años, más del 90 por ciento fue muerto por asumir un compromiso de denuncia frente a las injusticias sociales, o por revelar o estar a punto de revelar aspectos y personajes inherentes a la trama del poder corrupto y mafioso.

¿Qué hacer, cuando por fuera de toda ingenuidad y rendición de culto

"La libertad de prensa se debilita cuando no se la ejerce".

"La peor opinión es el silencio".

"No hay democracia política sin democracia económica".

"Una verdadera responsabilidad sobre los hombros de los pocos para los que el llamarse periodista en un motivo de orgullo".

reciben apenas el 1 por ciento de la distribución de la riqueza, mientras que el 20 por ciento más rico de los latinoamericanos reciben el 55 por ciento. Y es en lo más alto de la pirámide donde se verifican los más grandes hechos de corrupción donde funcionan las fábricas de la impunidad; desde donde se sostiene el accionar de las mafias; donde se trazan los planes económicos impuestos a nuestras sociedades; donde se establecen los términos del derecho a la información y los límites a la libertad de prensa y expresión. Por encima, inclusive, de las timoratas, impotentes y cómplices decisiones de gobiernos y del Poder Judicial.

La mundialización de la economía, con su signo distintivo de la época;

ciego a democracias impotentes, intuimos o sabemos que el problema se hará cada día más dramático, más cruento, más terrible?. Como bien dijéramos en la Conferencia de Seguridad y Protección al Periodista, FELAP-OIP, realizada en Colombia en 1991: "Creo que ha llegado la hora de pensar a una ofensiva racional donde no sólo rijan la condena y la solidaridad, sino también la articulación de medidas prácticas. Nuestros muertos nos lo exigen".

Hoy, al igual que ayer "ha llegado la hora", porque en verdad todos los esfuerzos realizados no alcanzan. Umaña Mendoza, propuesto por la FELAP para formar parte de la CIAP, fue otro ejemplo de dignidad y consecuencia en el esfuerzo emprendido por nuestra organización en la lucha contra la impunidad. Quienes lo mataron sabían que con su asesinato, entre otros daños irreparables, nos atacaban a todos, a cada una de nuestras organizaciones nacionales, a la FELAP y a la CIAP. Y por extensión a quienes en

cualquiera de nuestros países resisten frente a tanto atropello e injusticia.

Ha llegado la hora, entonces, de vincular más y más a nuestras organizaciones de periodistas con otras organizaciones sociales que resisten y se oponen al modelo de sociedad impuesto por los "amos del universo". Es necesario lanzar una campaña en toda la región, ganando la calle.

Nuestras organizaciones, atentas a las necesidades de los periodistas en el campo laboral y profesional tienen ante sí un reto superior: Integrarse decididamente a una lucha que las trasciende como corporación. Como dijera el compañero Ernesto Vera -en la conferencia de Colombia, antes citada-: El problema que afrontan los periodistas tiene que ver con los más legítimos intereses de las sociedades y sólo puede ser enfrentado con posibilidades de éxito mediante la acción conjunta de los profesionales de la prensa y las instituciones de la sociedad".

En sentido con lo expuesto se propone a los miembros del Comité Ejecutivo de la FELAP, reunidos en Santa Cruz, Bolivia, durante los días 24 y 25 de mayo de 1998, se establezca el próximo mes de junio del presente año para la realización de una campaña pública contra la impunidad en toda la región".

Reconocimiento

En el primer número de esta revista se encuentran los antecedentes de la Cumbre Latinoamericana de Periodistas, la agenda de trabajo, los expositores del seminario, la estructura del Comité Ejecutivo de FELAP y antecedentes históricos de la organización.

Nuestra gratitud a la Embajada del Reino de los Países Bajos, a UNESCO, a los dirigentes del Sindicato de Trabajadores de la Prensa de Santa y a todos los periodistas que cooperaron para el éxito de este encuentro.



Acto de Inauguración de la Cumbre de Periodistas. De izquierda a derecha: Dardo Flores (dirigente de la prensa de Santa Cruz), Lidia Fajale (representante de la Unión de Trabajadores de la Prensa de Buenos Aires), Luis Suárez (presidente de FELAP), Rolando Romero (secretario ejecutivo FTPB) y Tania Van Gool (Embajadora del Reino de los Países Bajos)

Noticias de la Escuela Latinoamericana de Comunicación



El Dr. Jesús Martín-Barbero junto a Aníbal Pozzo (Paraguay), Erick Torrico (Bolivia), Elvira de Martín-Barbero, Cristina Baccin (Argentina), Alexandra Scafatti (Uruguay) y Claudio Avendaño (Chile).

C

on el auspicio de la Cátedra UNESCO de Comunicación para el Desarrollo Regional, con sede en la Universidad Metodista de Sao Paulo, se llevó a cabo en Sao Bernardo do Campo, del 1 al 3 de septiembre pasado, el Segundo Ciclo

de Estudios sobre la Escuela Latinoamericana de la Comunicación, que estuvo dedicado a examinar la obra e influjo del Dr. Jesús Martín-Barbero, comunicólogo español-colombiano que está considerado como uno de los más relevantes especialistas contemporáneos del área.

En la oportunidad, profesores e in-

vestigadores de Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Paraguay y Uruguay ofrecieron un panorama de la trayectoria del pensamiento de Martín-Barbero en la formación universitaria y en la investigación comunicacional especializada en sus respectivos países.

A su vez, el Dr. Martín-Barbero

presentó un autorretrato intelectual e hizo explicaciones y comentarios en relación a las diferentes exposiciones que tuvieron lugar durante el Ciclo.

Nuevo libro

También la ocasión fue propicia para que fuese entregado el libro *Mapas nocturnos*, que resume la visión de varios estudiosos latinoamericanos respecto de la influencia que alcanzó, en diez años, el medular trabajo de Martín-Barbero intitolado *De los medios a las mediaciones*, que tuvo la capacidad de renovar profundamente las perspectivas teóricas empleadas en la investigación de la comunicación en la región, en Norteamérica y Europa.

MERCOSUR

En el marco del Segundo Ciclo se efectuó, asimismo, un panel sobre la situación de la investigación comunicacional en los países miembros del Mercado Común del Sur con la participación de representantes de Argentina (Cristina Baccin, de la Universidad del Centro de Buenos Aires), Bolivia (Erick Torrico, de la Universidad Andina Simón Bolívar), Brasil (Pedro Gilberto Gomes), Chile (Claudio Avendaño, de la Universidad Diego Portales), Paraguay (Aníbal Pozzo, de la Universidad Nacional de Asunción) y Uruguay (Alexandra Scafatti, de la Universidad de la República).

Igualmente, los asistentes intercambiaron criterios sobre el fortalecimiento y proyecciones de la Red de Profesores e Investigadores de la Comunicación del MERCOSUR, cuyo tercer encuentro está previsto para 1999 en Argentina.

El IV Congreso de Investigadores de la Comunicación, que reunió a aproximadamente un centenar de participantes de América Latina y España, se realizó del 11 al 16 de septiembre pasado en la ciudad brasileña de Recife, en Pernambuco.

El tema central del encuentro fue "Ciencias de la Comunicación: Identidades y fronteras" y permitió discutir tanto ese asunto concerniente al

campo académico de la Comunicación como el estado y las tendencias de la investigación latinoamericana.

Durante el Congreso se pasó revista, asimismo, a la labor desempeñada por los veinte Grupos de Trabajo que conforman la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIIC)... estos se reunieron para discutir sobre más de cien reportes de investigación, proyectos o estudios en curso en áreas que comprenden desde la teoría y la metodología hasta otras referidas a nuevas tecnologías, globalización, ciudadanía y recepción.

Paneles

El Congreso contó, además, con dos paneles centrales destinados a evaluar la investigación comunicacional latinoamericana tanto en las universidades y centros académicos como en las industrias mediáticas y los movimientos sociales.

Libros

Durante el encuentro fueron presentadas varias publicaciones, algunas de ellas resultantes de la acción de los Grupos de Trabajo y otras de estudios académicos efectuados por instituciones.

El texto *A trajetória comunicacional de Luiz Ramiro Beltrán*, producto del Primer Ciclo de Estudios sobre la Escuela Latinoamericana de la Comunicación celebrado en Sao Paulo en marzo de 1997, fue uno de los libros

presentados bajo el marco del Congreso. El Dr. Luis Ramiro Beltrán Salmón estuvo presente durante todo el Congreso y dirigió la mesa de trabajo sobre Comunicación y Salud.

Por su parte, el Centro Interdisciplinario Boliviano de Estudios de la Comunicación (CIBEC), distribuyó en la oportunidad su *Texto de Divulgación número 4 intitolado ALAIIC 1978-1998. Contribuciones a una memoria institucional, que sintetiza el proceso de reconstitución de la Asociación* y reseña los tres primeros congresos de la institución, además de presentar los estatutos de la misma.

Nuevo directorio

Los socios de la ALAIIC llevaron a cabo su asamblea general para recibir el informe de gestión del directorio saliente, presidido por Luis Peirano, quien culminó su mandato asumiendo hace tres años.

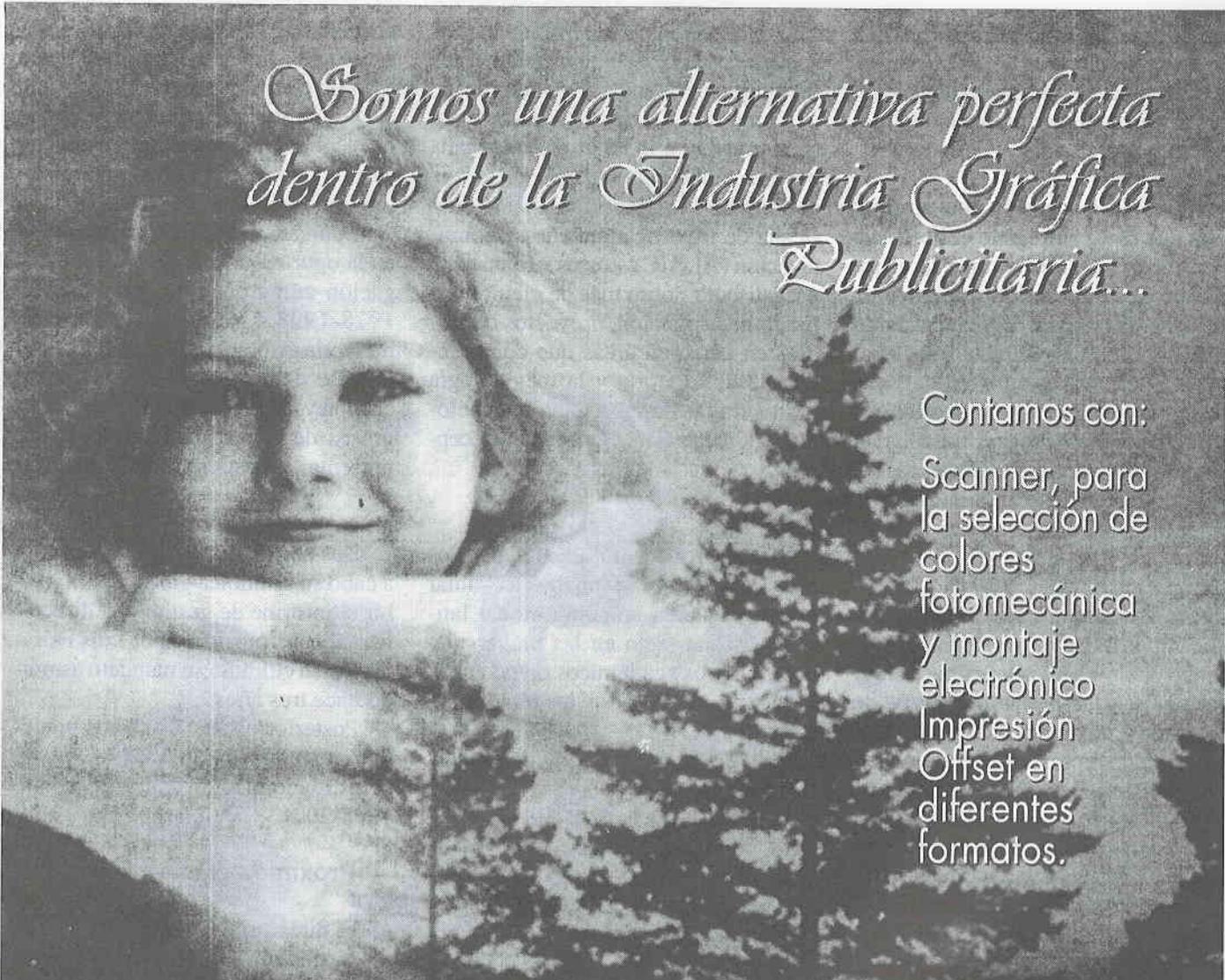
Posteriormente, los socios procedieron a elegir la nueva directiva de la institución regional para el período 1998-2001.

Próximos encuentros

El directorio de la ALAIIC dio a conocer la programación de un Seminario Latinoamericano sobre Investigación de la Comunicación, previsto para 1999 en Bolivia, y del V Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación, que tendrá lugar en Chile el año 2000.

Por aclamación, el nuevo equipo directivo de la Asociación quedó constituido por las siguientes personas:

Margarida Kunsch	Presidenta	(Brasil)
Rossana Reguillo	Vicepresidenta	(México)
Marcelino Bisbal	Vicepresidente	(Venezuela)
Maria I. Vassallo	Vocal	(Brasil)
Lucía Castellón	Vocal	(Chile)
Erick Torrico	Vocal	(Bolivia)



*Somos una alternativa perfecta
dentro de la Industria Gráfica
Publicitaria...*

Contamos con:
Scanner, para
la selección de
colores
fotomecánica
y montaje
electrónico
Impresión
Offset en
diferentes
formatos.

Empresa Gráfica

DRUCK & Co.

Editorial - Publicidad & Marketing

Profesionales a su Servicio

Av. 20 de Octubre 1824 Of. 6 (entre Conchitas y Landaeta) - ☎ 354911 - 01263292 - 63422

Fax (591-2) 354911 - La Paz - Bolivia

La prensa paceña frente al sismo ocurrido en Bolivia

*Patricia Cuarita

*Vivian León y León

*María Luisa Quenallata

*Ana Peñaranda

Introducción

Descripción, sensacionalismo y solidaridad fueron las tendencias predominantes con las que la prensa paceña reflejó el sismo del 22 de mayo pasado y los días posteriores.

El 22 de mayo de 1998, Bolivia fue estremecida por un fenómeno natural de grandes dimensiones: un sismo cuyo epicentro fueron las localidades de Aiquile, Totorá, Mizque y otras poblaciones del departamento de Cochabamba.

El fenómeno y sus consecuencias tomaron por sorpresa y movilizaron a la población nacional. Los medios masivos de información, habitualmente centrados en el quehacer político, económico y social del país, desviaron su atención hacia este suceso.

Fue para la prensa, en particular, un nuevo reto el mantener a la población actualizada sobre los acontecimientos. Es así que la cobertura y el tratamiento de la información fueron la motivación principal para la realización del presente estudio.

Se revisó la producción periodística de El Diario, Presencia, La Razón, Hoy y última Hora matutinos de circulación nacional con sede en la ciudad de La Paz durante el periodo del 22 de mayo al 14 de junio de 1998, etapa en la que sucedieron las réplicas de mayor magnitud.

Para realizar un análisis de estas características se manejó algunas técnicas pertenecientes a los métodos de análisis morfológico y de discurso, que permitieron identificar el espacio asignado a la información, los ejes temáticos, los géneros periodísticos y las fuentes informativas.

En cuanto a los ejes temáticos, se estableció cinco: sensacionalismo, solidaridad, asistencialismo, técnico y descriptivo. Cada

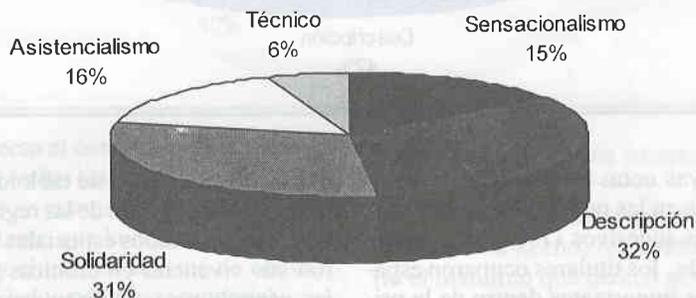
uno de estos ejes expresa las características del material elaborado.

La principal constatación del análisis fue el predominio del sensacionalismo en los titulares y la recurrencia a la temática de solidaridad en el contenido de las notas.

El análisis que se presenta a continuación detalla el número de notas, cuantificación del tema en primeras planas, identificación de ejes temáticos en titulares y contenidos; determinación de fuentes informativas y géneros utilizados.

hoy

EJES TEMATICOS PREDOMINANTES - HOY



De 23 ediciones analizadas con 127 notas, el periódico HOY en 11 oportunidades presentó la información a partir de sus primeras planas con afirmaciones como: Volvió a temblar, Desmienten rumor de nuevo terremoto, 600 voluntarios ayudan a víctimas, Solidaridad: Fujimori estará hoy en Aiquile, Damnificados.

Una primera constatación que llama la atención es que, contrariamente a lo que se podría suponer, en la mayoría de los titulares en primeras planas se reflejó la información descriptiva dejando de lado los aspectos que caracterizan a una prensa sensacionalista.

En cuanto a los titulares de las notas, se pudo advertir que la tendencia, en primer lugar, estuvo ubicada temáticamente en la solidaridad y luego en el sensacionalismo, verificada a partir de la presencia de palabras como solidaridad, damnificados, víctimas, desastre y pánico, respectivamente.

De acuerdo con el contenido de la información de las notas, se pudo advertir que sus temáticas guardaron relación con las de los titulares, es así que predominó el eje solidaridad con la palabra damnificados, al que le siguió el descriptivo con fenómeno, movimiento telúrico, movimientos sísmicos, terremoto, sismo. Posteriormente, el sensacionalismo con desastre, tragedia, víctimas, zona de desastre, pánico, desgracias humanas, temor, dolor y el asistencialismo, con afectados,

ayuda humanitaria, emergencia y necesidades. Cabe aclarar que existió un porcentaje mínimo de información relacionada con temas técnicos.

Asimismo, se evidenció que la producción periodística durante este suceso fue en un 70% elaboración propia del medio y el restante 30% despachos de agencias noticiosas de acuerdo al siguiente detalle: Kanata y EFE entre las más requeridas, seguidas de Iatha y ABI. Un porcentaje mínimo de notas fue realizado de manera combinada, es decir, HOY y agencias.

Finalmente, se abordó el aspecto de los géneros periodísticos. Así, se pudo advertir claramente que el medio recurrió a cinco: noticia, reportaje, entrevista, editorial, crónica.

La Razón

Durante el período que comprende este estudio se contabilizó un total de 166 notas que La Razón dedicó al terremoto.

Los primeros ocho días fue titular de apertura: una foto, pretítulo, título y resumen prometían un panorama completo de los hechos. Cada uno de estos días se preparó una separata denominada ESPE-

lante, la redacción describió los hechos y resaltó las muestras de solidaridad y asistencialismo de bolivianos y extranjeros.

La presentación de las noticias estuvo a cargo de la redacción central y de los enviados especiales. Casi no se publicó notas informativas provenientes de las agencias de noticias: los informes de JATHA, ERBOL, ANF y ABI fueron utilizadas en contadas ocasiones. Se tomó como fuente oficial la voz de los ministros de Estado y los informes del observatorio San Calixto. Por otro lado, se consultó una página web del INTERNET para transmitir datos técnicos y se tomó la palabra de los responsables de Defensa Civil para informar de los detalles del momento, por ejemplo sobre la distribución de alimentos.

La noticia fue el género utilizado más

La noticia del sismo fue presentada en grandes espacios por El Diario, por medios de 218 notas. Así lo confirma el hecho de que le concedió primeras planas durante 17 días continuos, luego de los cuales fue excepción del 8 de junio- se abstuvo de hacerlo.

En relación a los ejes temáticos predominantes en los titulares de las notas, sobresalió una marcada tendencia descriptiva, seguida por el sensacionalismo con el uso recurrente de los términos pánico y tragedia, al igual que la tendencia de solidaridad que prevaleció bajo conceptos como luto, dolor. Y fueron las temáticas asistencialista y técnica las que menos se reflejaron.

Respecto a los contenidos de las notas, éstos revelaron idénticos resultados que los titulares. El análisis develó que los hechos fueron reflejados mayoritariamente de manera descriptiva. Asimismo, se constató la utilización significativa de términos enmarcados en los enfoques sensacionalista y de solidaridad, como pánico, tragedia, terror, devastador; y angustia, trauma, desesperación, respectivamente. Menos apreciable es la recurrencia, en la redacción del material, a aquellos conceptos que se identificaron con los ejes asistencialista y técnico.

Se evidenció que el 80% de la producción periodística correspondió a los redactores y enviados especiales, mientras que la alimentación informativa a través de las agencias correspondió al restante 20%. Siete fueron las agencias con las que enriqueció su cobertura: EFE y ERBOL, principalmente, y ANF, AFP,

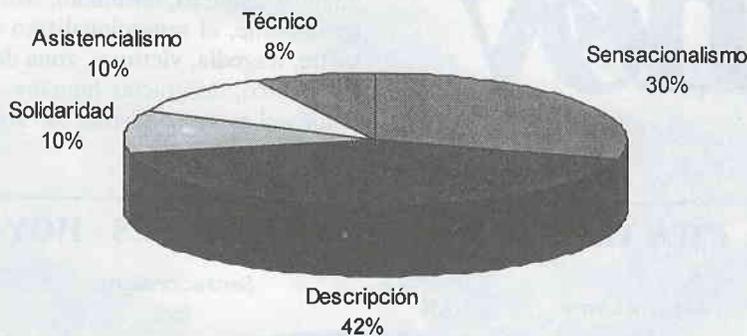
cial, cuyas notas dieron detalles de lo que ocurría en las poblaciones afectadas. En los días sucesivos (15), y de manera intermitente, los titulares ocuparon espacios menos importantes dentro de la primera plana hasta desaparecer.

Los titulares, como resúmenes de las notas, sintetizaron la noticia mostrando el hecho de manera sensacionalista. Fuerte, intenso, espantoso, doloroso y grave fueron los adjetivos más utilizados para terremoto, sismo, víctimas, tragedia y pánico. Se constató, además, la solidaridad y el asistencialismo como segundo y tercer ejes temáticos, respectivamente.

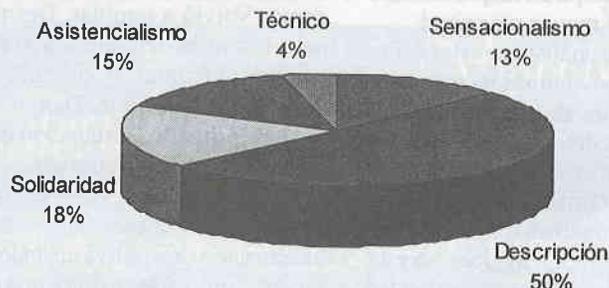
Por otra parte, la mayoría de las notas en su redacción- presentó la noticia de manera descriptiva. El sensacionalismo fue el segundo eje que predominó expresado en los términos fatal, desgarradora, fatídico, drama, desolación, angustia. Más ade-

frecuentemente por este tabloide para dar a conocer la situación de las regiones afectadas. Los enviados especiales describieron sus vivencias en crónicas y reportajes, géneros que también tuvieron bastante despliegue al igual que las entrevistas.

EJES TEMATICOS PREDOMINANTES - LA RAZON



EJES TEMATICOS PREDOMINANTES - EL DIARIO



REUTERS, KANATA y DPA de manera secundaria.

Tres fueron los géneros periodísticos con los que el Decano de la Prensa Nacional reflejó los hechos. Así, el mayor porcentaje corresponde al género noticia, mientras que el foto-reportaje y el género de opinión se presentan en un porcentaje menor.

PRESENCIA

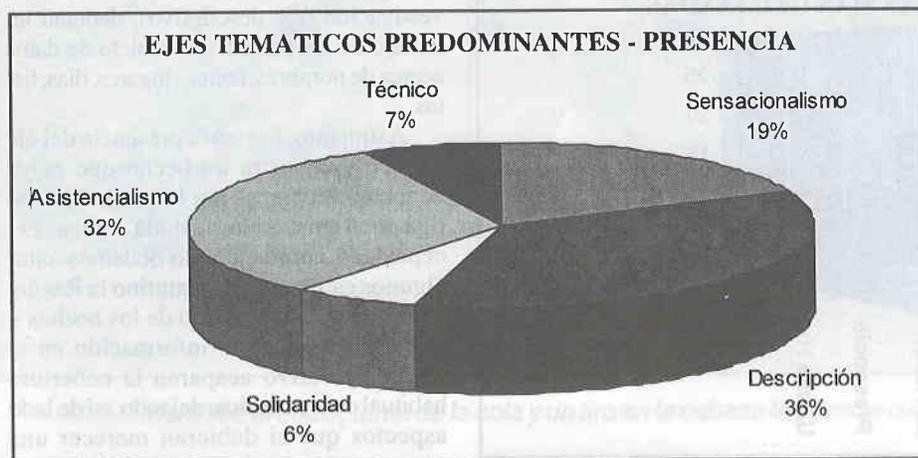
Presencia cubrió el hecho a través de 157 notas periodísticas. Fue durante los 14 primeros días que reflejó la información a partir de sus primeras planas.

En cuanto a los titulares, la temática predominante fue la sensacionalista, expresada en palabras como muerte, pánico y desastre, seguida de la descriptiva, la asistencialista y la de solidaridad.

Por otra parte, en el desarrollo mismo de las notas también se mantuvo la tendencia sensacionalista, evidenciada en la palabra desastre. Asimismo, otra temática importante fue la descriptiva con palabras como sismo prevención terremoto temblor etc. Y por último la temática asistencialista con términos como apoyo, donaciones salud.

Este matutino para la mayor parte de su trabajo recurrió a su propio cuerpo de periodistas -entre ellos sus enviados especiales-. Empero, también publicó notas de agencias noticiosas como ERBOL, EFE y ANSA.

Durante el tiempo del análisis, el género que predominó fue el de la noticia seguido de otros géneros como el testimonio, el reportaje, artículos de opinión, editoriales y foto-reportajes.



El matutino paceño Última Hora cubrió la noticia del sismo con 84 notas. Durante nueve días le dio cobertura en su primera plana.

En sus titulares, el hecho reflejó una tendencia sensacionalista evidenciada en el empleo continuo de las palabras pánico y desastre. Ella estuvo seguida por la temática descriptiva.



Respecto al contenido de las notas, al igual que en los titulares, la tendencia del periódico se mantuvo en el eje sensacionalista, en tanto que la descripción, la solidaridad y el asistencialismo se constituyeron en las temáticas secundarias.

La elaboración del material de este matutino, se basó mayoritariamente en la información de las siguientes agencias noticiosas: JATHA, KANATA y AFP.

El género periodístico que tuvo predominio fue la noticia, con un 81,9%. Otros géneros fueron el reportaje, la técnica y la opinión.

CONCLUSIONES

De acuerdo a los resultados obtenidos, se advirtió que el periódico El Diario produjo una significativa cantidad de material informativo en relación al terremoto. La Razón y Presencia cada uno alcanzaron aproximadamente tres cuartas partes de la producción del Decano de la Prensa. A continuación, Hoy y última Hora

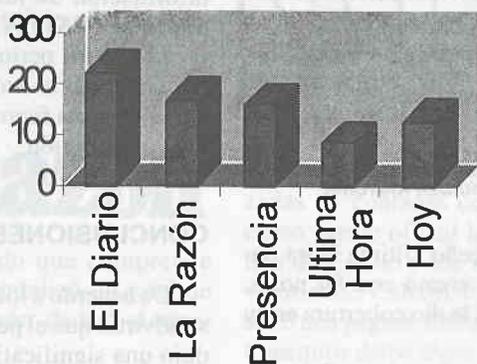
fueron los que menos material elaboraron.

Con relación a las primeras planas dedicadas al hecho, fue también El Diario el matutino que dedicó la mayor cantidad, seguido de La Razón, Presencia, Hoy y última Hora.

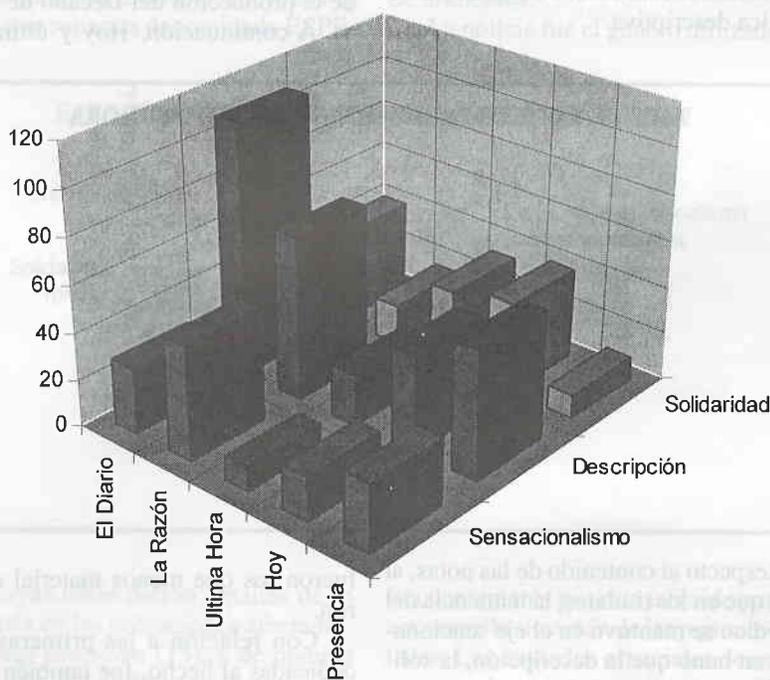
La tendencia que predominó en los titulares con los que cada periódico reflejó la noticia fue la sensacionalista, ubicada ésta en La Razón, Presencia y última Hora. Mientras que Hoy y El Diario manifestaron las tendencias de solidaridad y descripción, respectivamente.

Los ejes temáticos en los contenidos de las notas, en la mayoría de los casos, coinciden con los de sus titulares. Así, Presencia y Última Hora mantienen la correspondencia con el eje sensacionalista; La Razón adopta éste y continúa con el eje descriptivo; Hoy y El Diario coinci-

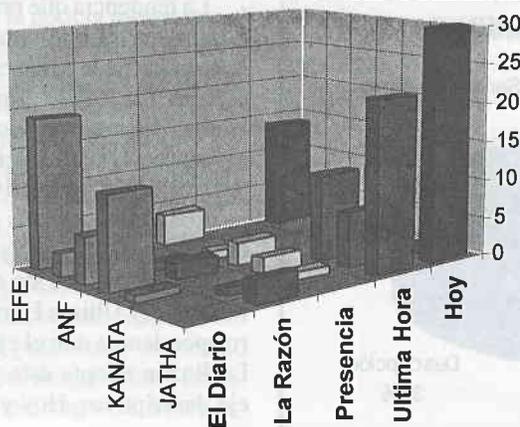
NOTAS PUBLICADAS POR PERIÓDICO



RESUMEN EJES TEMÁTICOS PREDOMINANTES



AGENCIAS DE NOTICIAS MÁS UTILIZADAS



den con sus titulares en la solidaridad y la descripción, respectivamente.

El trabajo periodístico presentado por cada medio se destacó por la mayor cantidad de material producido por sus enviados especiales y la redacción central. Las agencias de noticias sirvieron de apoyo a este trabajo: El Diario y La Razón recurrieron al mayor número de agencias, aunque este último publicó un número muy reducido de este material. Ultima Hora, Presencia y Hoy se apoyaron en el servicio de menos agencias, sin embargo no por esto dejaron de publicar una cantidad considerable del material producido por estas.

La prensa paceña reflejó el manejo de una trilogía temática: descripción sensacionalista, y solidaridad. Una combinación a la que se agregan, mínimamente, los ejes técnicos y asistencialistas.

Contrariamente a lo esperado, se pudo evidenciar que el manejo de la información estuvo más bien reflejada partir de la descripción, matizada con un tono sensacionalista casi en todos los casos.

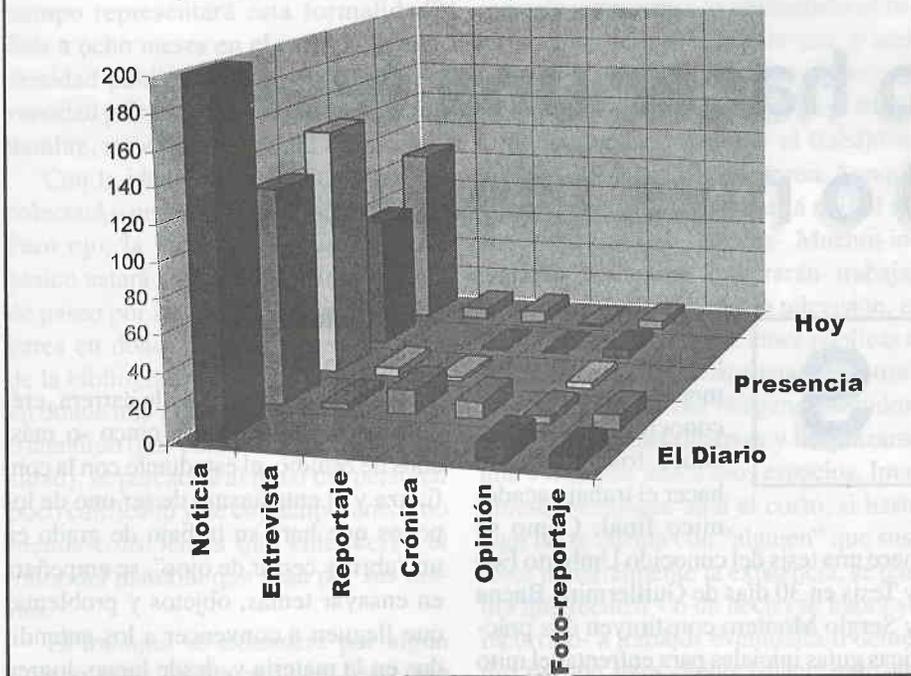
Se delata en el uso del recurso sensacionalista el afán mercantil del medio por atraer la atención del público a partir del dramatismo transmitido en los titulares.

Mientras que el eje solidaridad concebido en este estudio como el tono de lo humano en una nota- pone de manifiesto los sentimientos de los que no puede desmarcarse la prensa a través de la vivencia de la situación por parte de sus enviados. De ahí su afán de recoger no sólo el dolor a través de testimonios sino también de manifestar en sus contenidos y fotografías expresiones de solidaridad ante lo que acontecía.

Por supuesto, la definición más fría del género noticia en sentido de que ésta debe ser lo más apegada a los hechos y su abultada presencia en los resultados de esta investigación (eje descriptivo), denotan un trabajo de los periódicos repleto de datos acerca de nombres, fechas, lugares, días, listas.

Asimismo, la escasa presencia del eje técnico demuestra un hecho que es ya conocido: la prensa por lo general investiga poco existiendo sin duda algunas excepciones, como ejemplo podemos citar algunos esfuerzos del matutino la Razón. Y es que el mismo ritmo de los hechos y el centralismo de la información en el Poder Ejecutivo acaparan la cobertura habitual de los medios, dejando así de lado aspectos que si debieran merecer una

GÉNEROS PERIODÍSTICOS MÁS UTILIZADOS



mayor profundización y una consiguiente explicación al lector.

De igual forma, si bien el asistencialismo fue el eje de las acciones que se llevaron a cabo luego del sismo del 22 de mayo, muy pocos términos específicos de esta área fueron los que la prensa utilizó. Contrariamente, se observó que aquellas notas referidas a la asistencia a los dam-

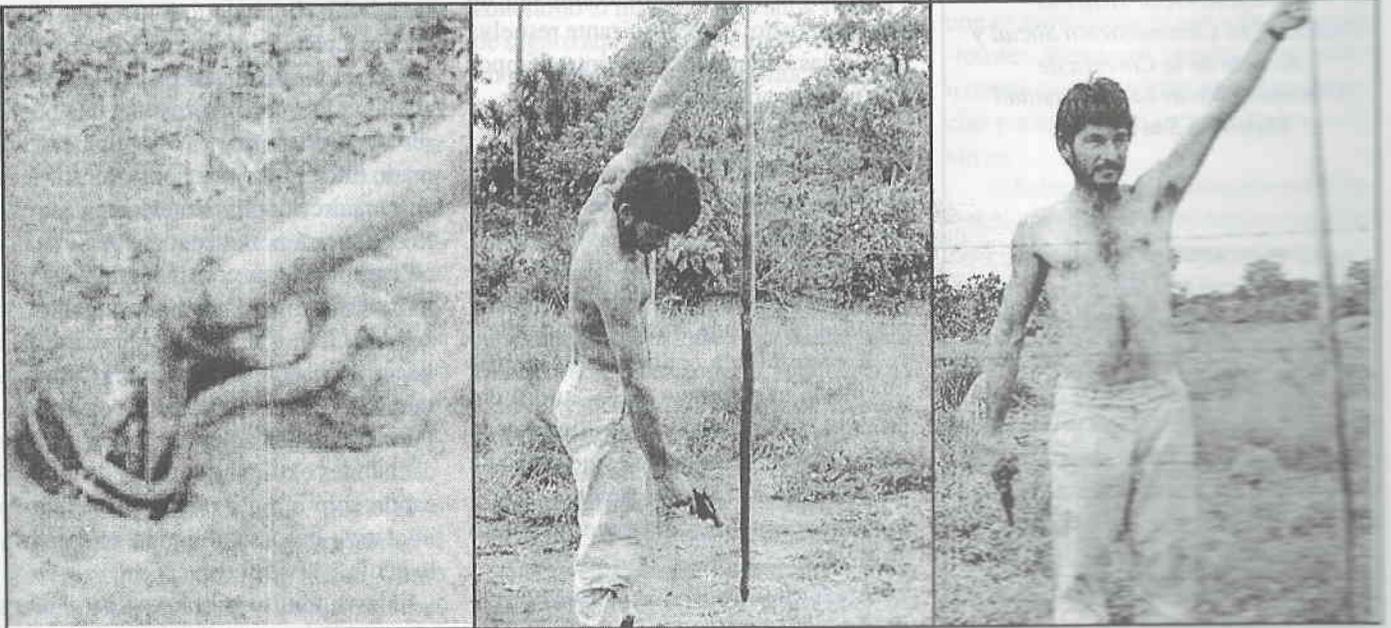
nificados eran descritas a partir de términos enmarcados en la solidaridad o el sensacionalismo. El género periodístico "noticia" fue el más utilizado en todos los casos. Sólo aquellos medios con enviados especiales utilizaron en mayor cantidad el reportaje, la entrevista y la crónica (La Razón y Presencia).

Ante este panorama periodístico pode-

mos concluir que la prensa paceña en general, a partir del estudio realizado, pese a no tener experiencia anterior en el tratamiento de la información con desastres naturales de esta dimensión, realizó un trabajo periodístico que se mantuvo dentro de los límites de lo normal, utilizó un porcentaje considerable de términos sensacionalistas pero asimismo mantuvo a la población informada sin recurrir a especulaciones o tergiversaciones que podrían ser perjudiciales para los habitantes en general.

Entre otras fuentes a las que se recurrieron de manera general, se encuentran portavoces del Gobierno, Observatorio San Calixto y pobladores de las localidades afectadas. Los periodistas realizaron su trabajo, casi de manera general, recurriendo a la entrevista para la recopilación de la información. No se cuenta con otro tipo de recursos que podrían ser investigativos para contextualizar o profundizar el material informativo. Este aspecto puede considerarse una característica negativa del periodismo boliviano; sin embargo, en muchos casos este hecho va más allá de las intenciones del profesional que no cuenta con los recursos necesarios para desempeñar esta labor.

**Miembros de Centro Interdisciplinario Boliviano de Estudios de la Comunicación. CIBEC*



Alfredo identifica al ofidio, toma de la cola y un tiro en la cabeza le permite izar para la cámara de Roxana Melgar.

¿Cómo hacer una tesis en 30 o más meses?

Karina Herrera Miller



Karina Herrera Miller es licenciada en Comunicación Social y docente de la Carrera de Comunicación de la Universidad Mayor de San Andrés.

S

in duda el título sugerido remite inmediatamente a dos obras muy conocidas que versan sobre los modos de hacer el trabajo académico final: *Cómo se hace una tesis* del conocido Umberto Eco y *Tesis en 30 días* de Guillermina Baena y Sergio Montero constituyen dos prácticas guías iniciales para enfrentar el mito de la tesis.

Estos y otros trabajos de innumerable valor académico, tanto nacionales como extranjeros resumen, detallan y explican las múltiples fases y necesarios elementos para culminar con éxito y al más breve plazo posible este requisito. Propuestas de distinto sentido, diversas aproximaciones a la tarea y soluciones teórico-prácticas respaldadas por la experiencia de sus autores conllevan un sólo propósito: que el aspirante resuelva airoso las dificultades y contratiempos que esta labor acarrea.

No obstante, estos estudiosos no tocan, como es de suponer, factores que, si bien no se encuentran dentro del esquema formal para trabajar la tesis, hay que aprender a resolverlos porque son los que también obstaculizan y convierten a la tesis en una "misión imposible".

Lo retratado a continuación va más allá de la experiencia de la autora del artículo, se aproxima a la rutina por la que transitan decenas de estudiantes de las carreras de Comunicación -y seguro de otros ámbitos académicos también- en el país.

En forma irónica, es un manual de posibles "contratiempos" e "imprevistos" que pueden alterar el cronograma individual de hacer una tesis.

El entusiasmo:

principio del final

Cercano el egreso de la carrera, crédulo de la solvencia de cinco -o más- años de estudio, el estudiante con la confianza y el entusiasmo de ser uno de los pocos que hará su trabajo de grado en un "abrir y cerrar de ojos", se empeñará en ensayar temas, objetos y problemas que lleguen a convencer a los entendidos en la materia y, desde luego, logren satisfacer sus aspiraciones y posibilidades de estudio.

Tras largas jornadas de fracaso, en las que se enfrentará ya con el horrible "vacío" de no haber aprendido nada de la tan larga lista de materias que venció, un día planteará algo aproximado a lo coherente y realizable. Hasta ese momento habrá llegado el día en que deje el nido universitario y "se enfrente a la realidad", si es que todo esto no lo resuelve luego de haberse alejado de la "U".

Alegre, quizá, por el pequeño paso adelantado y con un proyecto que puede ser atendido, buscará a ese "alguien" llamado tutor, aquel que podrá constituirse en su padre adoptivo intelectual, ése que lo conducirá por el sendero seguro. Pocos serán los que consigan un "sí, acepto" en los primeros intentos, muchos, en cambio, irán transitando por oficinas y voces que, con motivos más o menos razonables, les negarán la posibilidad. Puertas cerradas que conducen a tomar decisiones extremas como el de ir avanzando solo o dejar por algún tiempo la iniciativa hasta que alguno se apiade y lo acoja.

Hasta aquí se habrá perdido algunos meses, ¡con suerte!. Lo que resta, salvo aquello, es la aprobación del proyecto por el guía y por la respectiva carrera.

Pero deténgase aquí el texto: ¿cuánto tiempo representará esta formalidad? Seis a ocho meses en el caso de la universidad pública, uno o dos en la universidad privada; en medio de la incertidumbre, sin embargo, podrá avanzarse.

Con la idea de la aceptación, se recolectará o profundizará la información. Pero ojo, la recopilación del material básico estará sujeta a jornadas íntegras de paseo por las (pocas) bibliotecas, lugares en donde se percibirá la escasez de la bibliografía, su desactualización y en donde uno podrá no ser bien recibido o atendido (por pertenecer a otra universidad); se percatará al igual del personal poco calificado y de contemporáneos no menos conscientes que entenderán el valor del material que pasa por sus manos.

El trabajito se extenderá por algún tiempo más; puede ser que hasta ese momento tranquilamente hayan pasado unos nueve a doce meses.

Sólo se que nada sé

La frase lo resume todo. Es tiempo de redactar los primeros capítulos y el trauma de tener en frente el "papel en blanco" comprimirá nuestro entusiasmo inicial.

La tesis como ningún otro trabajo enfrentará y cuestionará toda una estructura de enseñanza, conjugada con la experiencia y el verdadero nivel cognoscitivo del estudiante.

Miles de cosas podrán ser bien entendidas, aquellas que transcurrieron por la prisa semestral o anual en las aulas de la universidad. No se tendrá más la obligación de estudiar por cumplir con un examen o trabajo; ahora ese conocimiento tendrá que digerirse bien. Sin embargo, existirán postulantes que se remitirán a la copia, al plagio o la simple repetición; ésto, sin duda, abreviará el esfuerzo.

Terminados los capítulos iniciales -o por lo menos el primero- se recurrirá al tutor para que él dé su visto bueno. Como es de suponer no será, el nuestro, el único trabajo del guía, por lo que se deberá comprender la tardanza y el retraso de sus observaciones y correcciones.

Véase repetir el esfuerzo de escribir, corregir y presentar lo adelantado al tutor con los retrasos de éste una y otra vez y el ir y venir de los borradores.

Será más cómodo trabajar en el ámbito de los medios, mejor si el trabajo se inscribe en un análisis de prensa. Aunque moroso, es el recurso que está más al alcance -en todos los sentidos-. Muchos intentarán -con suerte lo lograrán- trabajar en ámbitos poco típicos; la televisión, el cine, la radio, las instituciones públicas o privadas, los proyectos sociales y otros. Esto supondrá grabar imágenes, sonidos, recurrir a fuentes diversas y desplazarse una y otra vez hasta esos espacios. Imágñese y evalúese aquí el costo, si hasta aquí no se cuenta con "alguien" que sustente materialmente la existencia, se tendrá que recurrir -o de hecho se habrá ya recurrido- a trabajos eventuales o de medio tiempo para seguir financiando los gastos que reporta la titulación.

Al final del camino... sigue la espera

Si se supera el contratiempo y no se abandona el proyecto por alguna propuesta más atractiva de trabajo, vendrá aquel proceso en el que recurriendo una vez más al guía -que no menos veces podrá extraviar a su "guiado"- se habrá concluido el informe. Los años vuelan y de seguro aquí se estará concluyendo con un par de ellos; con largas noches de insomnio, luego de revisiones constantes donde existirán todavía algunos vacíos en el informe, el estudiante ofrecerá su último esfuerzo para terminar con el producto. Salvando o cubriendo las dificultades teórico-metodológicas, ortográficas, sintácticas, formales y de otra índole se entregará el "gran borrador". Con el historial de presiones y reproches de familiares, amigos, jefes o tutores se habrá terminado la tesis.

Tómese en cuenta de aquí para adelante el tiempo para la revisión y aprobación por las instancias universitarias respectivas. El lapso variará en todos los casos pero nunca podrá ser menor a los 60 días (en la letanía de la que escribe la nota fueron 365 días y algo más).

Sí todo marchara bien y no existirían

observaciones - las que podrán ir desde corregir pequeños detalles hasta el de sugerir que se cambie de tema- habrá llegado el mil veces soñado día de la defensa, que como toda la historia se hará de ritmos cardíacos y noches de incertidumbre.

Hasta el momento de la calificación final -altamente subjetiva y muchas veces injusta- no se podrá respirar con tranquilidad.

El final será -casi- siempre feliz. De aquí sólo restarán días y colas de trámites para asegurar la posesión del título en el que se inscriba "licenciado en...".

Ese momento, le dará al protagonista de esta novela una inusual confianza en sí mismo con la idea de que el mundo se le abre por delante. Sin embargo, no se esté tan seguro.

Lo presentado hasta aquí podrá ser una guía de prevención para las posibles eventualidades por las que atravesase cualquier tesista. No pretende ser un mensaje desalentador y pesimista para los que recién comienzan el camino, quizá sólo un momento de reflexión compartida entre los que han pasado por ello, entre quienes con tonos de acusación y reproches de "flojera, incapacidad o poco interés" mellan la confianza de decenas de aspirantes y aquellos que con el atributo de la toma de decisiones -tutores, directores, jurados, evaluadores u otros- afectan y alteran estas experiencias personales no siempre de forma positiva.

El balance de esta situación está construido de cientos de historias que desde las más anecdóticas hasta las más increíbles y horribles han desembocado en indicadores negativos. El panorama de los trabajos académicos de titulación ha sido siempre abordado del lado de las múltiples deficiencias y obstáculos estructurales; las generalizaciones han tomado en cuenta, desde luego, todos estos episodios personales, pero no siempre los han retratado. Creo que éste ha sido el propósito de lo presentado, mostrando, aún, de forma simplificada la odisea que puede -y no debiera- representar obtener el título académico.

Una aventura sin precedentes

Freddy Condo

"El otro día, cuando estaba parado en la esquina esperando a los compañeros para ir a la cancha, ahí se presentaron los UMOPAR y, uno de ellos dijo mirándome: Ahí estás carajo. ¿Ahora saca pues tu cámara?. Sin darme tiempo para responder ya estaba en el suelo recibiendo patadas. Yo sólo me cubrí la cara con mis brazos. No recuerdo más. Mis amigos me habían llevado al médico donde recuperé". Ahora todavía me sigue doliendo el cuerpo"
(Testimonio del trópico de Cochabamba, Villa 14 de Septiembre).

Cuánto sabes de lo que pasa en las comunidades?, ¿quiénes son los que informan o dan cuenta de lo que sucede en los rincones más alejadas del país?, ¿Tendrán títulos, habrán terminado siquiera el colegio?, ¿Qué modos se dan para hacer llegar sus noticias a la prensa?, y ¿Qué medios de comunicación son más accesibles?

Sin despreciar ni negar el esfuerzo valioso que realizan algunos medios de comunicación por dar cobertura informativa a las comunidades, la preocupación de los medios es aún insuficiente frente a la gran cantidad de comunidades, cantones, secciones y provincias. Existe un vacío de información en la prensa, la radio y la televisión.

Esta realidad es una paradoja. Mientras una clase privilegiada, burguesa, puede dar la vuelta al mundo en una cuantas horas, realizar transacciones y comunicarse en segundos o al instante con su socio al otro lado del mundo, muchas comunidades, incluso vecinas a las grandes ciudades, no cuentan con ningún medio de comunicación. Un viaje de su comunidad a la ciudad tarda entre uno o más días, dependiendo del estado de los caminos.

En ese contexto, el reportero popular es el que contribuye al acercamiento entre el área rural y la urbana. Es este personaje de quien nos ocuparemos y nos referimos en este artículo de experiencias, vivencias y vicisitudes.

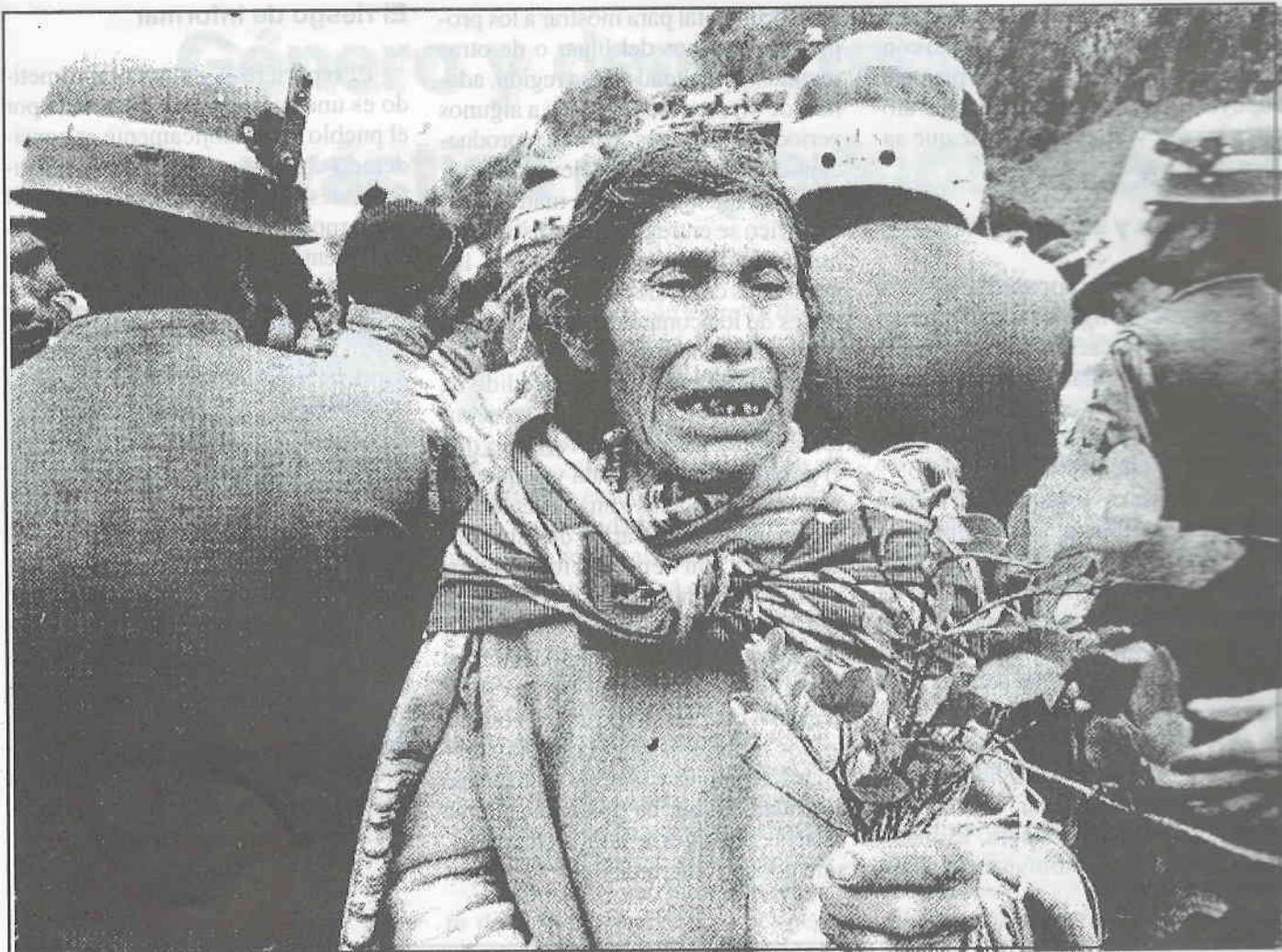
El reportero

El reportero popular es un perso-

naje anónimo para la gran audiencia de los medios de comunicación. Está desperdigado en todos los rincones del país. Es hijo del pueblo, deportista, músico, alegre, bonachón, popular, abierto, gracioso, intrépido, muy sensible al dolor y a la injusticia. Es muy apreciado por la población. En las fiestas y actos sociales es infaltable, es el invitado especial, al mismo tiempo el blanco de las críticas y de los enemigos del pueblo.

Parece que nunca está enojado, anda regalando sonrisas y optimismo. Sólo su corazón sabe cuánto sufre, cuándo está frente a la desgracia de su gente, de su pueblo destrozado moral y materialmente. Cuando son objeto de engaños de las autoridades y del propio Estado, o defraudados por las promesas de los políticos que nunca llegan, o por la pérdida de la producción agrícola a causa de la helada, la granizada, la sequía e inundaciones; en esas circunstancias adversas está el hombre de las noticias para hacer conocer las dificultades a las autoridades. Se esmerará en su reportaje o la noticia, insistirá una y otra vez, sin darse cuenta que para los propietarios y jefes de redacción eso no es importante porque esa información no se vende. Es más importante que la ex alcaldesa le puso cuernos al compadre que las vicisitudes de la gente.

Los reporteros populares apenas han concluido la secundaria y ya están comprometidos con su pueblo. tienen una gran sensibilidad. Cada triunfo, la entrega de una obra, una buena acción en la comunidad constituye un buen motivo para compartir con todos. Cuando se produce una derrota o la presencia de una hecho adverso o



un acto de injusticia, los periodistas de su gente sienten la necesidad y sensación interna de hacer algo frente a los problemas.

Muchos de los reporteros populares fueron, primero pastores en la Iglesia protestante o catequistas de la Iglesia Católica. Otros sin dejar la Iglesia se pusieron al servicio del pueblo. La comunidad los eligió como sus dirigentes (en las comunidades, desde que nacen hasta que mueren son afiliados al sindicato. En ese sentido todos deben ser dirigentes, en el algún momento de su vida).

Esa sensación es el compromiso social que sienten los reporteros populares por sus comunidades. Son infatigables cuando se proponen algo. Muchos de estos terminan siendo buenos dirigentes sindicales, y, aún en

esa nueva condición, continúan siendo reporteros de sus pueblos, trayendo y llevando noticias sin más compensación que la satisfacción de servir a su gente.

Cuando algún medio, preferentemente la radio, les da la oportunidad, basta ese simple empujón para tenerlos en la primera línea de los acontecimiento, incluso poniendo en riesgo su seguridad física.

Medios de comunicación

Entre los principales medios de comunicación que han dado cabida a los reporteros populares son: Radio Pío XII del distrito minero de Sigo XX-Potosí, Radio San Gabriel de La Paz, Radio Tarija de Tarija, Radio Aclo de Chuquisaca y otras tantas que sería muy largo enumerar.

Muchas de esas emisoras realizan cursos de capacitación para formar a los jóvenes como reporteros populares.

En la prensa, el ejemplo más destacable es "Ecología 2000", boletín informativo de la Confederación Sindical de Colonizadores de Bolivia (CSCB) redactada y editada por los dirigentes campesinos-colonizadores, en castellano, quechua y aymara.

Otro ejemplo es el periódico quechua EN MARCHA de AĆLO de Chuquisaca que tiene reporteros que a la vez son promotores del campo. A eso se suma la labor de los dirigentes campesinos que llevan las noticias de sus comunidades, provincias y de sus actividades. También escriben cuentos, poesías, anécdotas y adivinanzas.

En todos estos casos los reporte-

ros tiene una relación directa con el medio de comunicación. Sólo en contados casos cuentan con un pequeño apoyo económico para pasajes, alojamiento y viáticos cada vez que salen del campo.

¿Reportes y algo más?

Los reporteros populares no siempre han estado ligados a un solo medio de comunicación o se han especializado en el manejo de alguno en particular. Por el contrario han buscado tener acceso a todos, sean estos la radio, la televisión o la prensa.

En el caso de la televisión, si bien es casi imposible que los campesinos o reporteros populares puedan comprar en forma individual un equipo de filmación de televisión, son los sindicatos los que con el aporte de sus afiliados adquieren un equipo para que realicen ese trabajo.

En el trópico de Cochabamba, la mayor parte de los sindicatos tienen una cámara fotográfica, una cámara filmadora y una grabadora. El material que graban constituye un testimo-

nio documental para mostrar a los propios campesinos del lugar o de otras regiones la realidad en esa región, además de ofrecer esos trabajos a algunos periodistas "amigos" para su reproducción en sus canales de televisión.

De la misma forma el material fotográfico se entrega a periodistas para que sea editado y publicado en los periódicos como documentos testimoniales de lo acontecido en esa región. Es a través de esos gráficos que la población se entera de lo sucedido en el Chapare. Es la otra cara de los acontecimientos para contrarrestar lo que el gobierno muestra cada vez que lleva periodistas a las zonas cocaleras.

Cuando uno o varios de estos documentos son reproducidos en los medios de comunicación, el hecho es calificado como un logro que beneficia directamente a los campesinos y a la población en general porque tiene acceso a otra versión. En ese contexto, los reporteros populares son anónimos. Hombres y mujeres realizan esa actividad, no por un protagonismo, un salario, prestigio u otra recompensa, sino por un compromiso con su pueblo.

El riesgo de informar

El reportero popular comprometido es una persona muy apreciada por el pueblo y paradójicamente es considerado como un enemigo por las autoridades, los policías corruptos y el gobierno. Se constituye en un obstáculo frente a los intereses egoístas de los poderes locales-familiares en las comunidades.

En el trópico de Cochabamba, más conocido como zona roja o cocalera, el sólo hecho de portar una cámara filmadora o fotográfica se ha constituido en un delito para los uniformados. Estos decomisan las cintas y películas, incluso maltratan y persiguen a los reporteros populares.

Esta configuración laboral de afiliación por la noticia para unos es un reto y para otros un riesgo, porque detrás de la función social de los reporteros populares subyace un compromiso con su pueblo, con la gente y un frente claro para contener la prepotencia y el abuso estatal expresado en manifestaciones diversas.

Reporteros, catequistas y dirigentes

Los tres dirigentes más destacados del movimiento sindical campesino-colonizador de Bolivia son Román Loayza, Secretario Ejecutivo de la Confederación Sindical Unica de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), Modesto Condori, Secretario Ejecutivo de la Confederación Sindical de Colonizadores de Bolivia (CSCB) y Julia Ramos, Secretaria Ejecutiva de la Federación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia "Bartolina Sisa" (FNMCB"BS"), quienes antes de ser dirigentes fueron reporteros populares y catequistas de la Iglesia Católica.

Para los tres, los medios de comunicación tienen un rol importante en la sociedad, pero lo malo es que están concentrados en pocas manos y en los menos aptos.

Por ese motivo, afirman que es necesario insistir y presionar a través de diferentes formas para que los medios de comunicación den cobertura a las comunidades.

No hay que dejarlos actuar solos, hay que presionarlos para sensibilizarlos. Sólo con su compromiso se podrá cambiar la actitud mezquina y egoísta de los propietarios para que de esa forma accedan a dar cobertura a los campesinos.

Existe la necesidad de una nueva ley para el equilibrio en el manejo de los medios de comunicación frente al riesgo de asistir a una concentración de instrumentos de opresión y dominación.

Género y democracia en la práctica del periodismo

Jenny Escóbar

La equidad y la democracia son cualidades dislocadas a nivel práctico en nuestra sociedad y una de sus manifestaciones más importantes es la falta de equidad de género en los medios de comunicación que, desde siempre, defendieron el proceso democrático.



Jenny Escóbar es licenciada en comunicación social de la UCB, periodista y con experiencia en el campo del periodismo televisivo.

La relación entre la democracia y el periodismo no es novedad, el periodismo boliviano tuvo un papel muy importante en el inicio y consolidación de este proceso en nuestro país. Sin embargo, la habilidad en la lectura de la historia radica en asimilar nuestra realidad como un sistema en el que interviene varios elementos con otro tanto de relaciones, funciones y disfunciones y al momento de realizar una serie de cuestionamientos, podemos llegar a tener otro ángulo de visión a aspectos que siempre los tuvimos muy cerca a nosotros, pero que nunca los analizamos por parecer exclusivos del terreno de lo "obvio" o de lo "normal".

De ahí surge una nueva óptica tanto de la democracia como del periodismo, analizando ahora un otro fenómeno social que centra su atención en los periodistas y su trabajo, pero en un periodismo ejercido por protagonistas muy importantes, no sólo en el campo profesional sino en el social, por ser piedra angular del núcleo más fundamental de la sociedad y además de concebir y traer al mundo nuevas vidas humanas.

Hablamos de las noticias y el trabajo ejercido por mujeres periodistas y cuando dividimos este grupo de periodistas genéricamente y consideramos la verdadera democracia, no podemos menos que pensar en la equidad de género.

Por ello es que el concepto democrático se extiende hasta el de equidad y el periodismo enfoca a nuevas protagonistas, hasta ahora no tomadas muy en cuenta.

El cuestionamiento se centra en la

acción de la periodista en dos grandes escenarios, la sociedad en cuanto a su trabajo por la democracia y los medios de comunicación y su trabajo como mujeres, su experiencia y su afán por ser consideradas en función de su capacidad laboral.

En realidad, ésta es la parte central del estudio concluido en mayo de 1997, pues se llegó a determinar muchos aspectos importantes que confirman algunas creencias y desmienten otras, pero que al final no puede negar que se trata de una problemática objetivamente demostrada, que significa un avance hacia situaciones más equilibradas.

En el momento de iniciar con el tema central de la investigación, nos encontramos con el periodismo femenino que tuvo ya varios estudios de ángulos relevantes, empero, hasta la presentación de los resultados el año pasado, no se había tocado como tema de investigación el modo en el que la periodista encara una doble dimensión de existencia, la de mujer y la de profesional, tal vez suena a muy "lógico", pero es detrás de lo menos cuestionado que se encuentran las razones de los grandes conflictos sociales.

Se buscó entonces al espíritu democrático, que debe contener equidad, dentro de la estructura y organización de los medios de comunicación, ¿tienen o no equidad completa?, fue la pregunta que nos llevó de la mano para plantear la hipótesis hasta llegar a las características de su demostración final.

El hecho de que no se equipare el concepto de democracia con el de equidad, y menos con el de equidad de género, pensando a veces que "no tienen



*"No podría usted negar que la ética es un factor importante en mi periódico.
En esta ciudad, no hemos ofendido a nadie hace años"*

Pulso/95

nada que ver" como dijo alguna periodista, representa un grave problema que disloca la equidad y la democracia, tan relacionadas a nivel teórico y tan lejanas a nivel de vivencias. Un ejemplo claro de lo anterior es el hecho de que la mayor parte de las periodistas, sobre todo las que sobresalen más, piensan que por ejercer el periodismo dejan de ser mujeres; "en el periodismo no hay sexo" afirman.

Es esta visión errada la que hace que se den "tratamiento iguales" en terrenos erróneos y que se den discriminaciones donde la igualdad de oportunidades debería estar presente. Es decir, las periodistas tienen las mismas obligaciones horarias, de riesgo y trato, pero no tienen oportunidad de asumir responsabilidades de la misma proporción que los varones "porque muchas veces llegan tarde y se van temprano por su bebé de meses de nacido", diría algún jefe de prensa de una de las emisoras más prestigiosas de nuestro medio. La razón no sería tan difícil de entender si ambos, hombres y mujeres no se afanarían tanto en ocultarla, la mujer debe encarar el trabajo

productivo y reproductivo.

Ahora en la relación democracia-equidad, las periodistas tienen un concepto de democracia que, según ellas, no tiene nada que ver con lo que viven en cuanto al género en sus fuentes de trabajo, y cuando se realizó el cruce de variables necesarios para ese punto, nos encontramos con que las periodistas que conceptualizan a la democracia como la forma de elección a los gobernantes no están conscientes de la discriminación que viven y niegan vivirla. Sin embargo, las que piensan que democracia es igualdad ante la ley y libertad de opinión, no solamente conocen las falencias de estos principios en la sociedad, sino que saben de la discriminación que se ejerce contra ellas, pues exigen legal y objetivamente esa igualdad tan mentada.

Los resultados finales mostraron que la mentalidad machista está presente en los varones y las damas de los medios de comunicación, es alarmante el porcentaje en cuanto a comportamientos machistas de las periodistas que elaboran mensajes para millones de personas. Ante este hecho, no se

pudo más que preguntar a periodistas destacados si: Una periodista con comportamientos machistas ¿aportaba o no a la democracia?

La respuesta fue mucho más difícil de conseguir que lo que se pensó. Primero dicen que una cosa no tiene "nada que ver con la otra", luego que "las periodistas pueden ser machistas en algunos aspectos pero que estarán en contra de la violencia doméstica" (aunque mucha la sufran en carne propia)...finalmente, fue Mabel Ascui, la que nuevamente nos da luces y habla de la responsabilidad de la mujer periodista para con los públicos y que, a pesar de los defectos de una, lo importante es enfocar el trabajo hacia lo que se considera más idóneo para la sociedad. A lo que se puede añadir que también se debe atender a un cambio de mentalidad.

Así se demostró que el aporte de la periodista se da en dos campos, a la democracia en la sociedad y a la equidad de género en los medios de comunicación, sin embargo, existe una desarticulación casi total entre ambos.

La nueva ruta de la investigación latinoamericana a fines de siglo

Javier Esteinou Madrid

El proceso de transformación moderna que han experimentado México y América Latina desde los años ochenta con los preparativos para consolidar el Tratado de Libre Comercio, el Mercado Común Centroamericano y el Mercosur, están produciendo profundos cambios en las estructuras económicas, políticas, sociales, agrícolas, tecnológicas, mentales, legales, etc. de nuestra región. Tales realidades a su vez están modificando los sistemas de vida, organización, trabajo, educación, producción y competencia de la mayoría de la población latinoamericana.

Esas modificaciones no sólo están repercutiendo en la base económica y política de la sociedad mexicana, sino sobre todo en la estructura cultural e informativa del continente. Al mismo tiempo dichas transformaciones han impactado profundamente sobre las políticas educativas y de investigación de la comunicación en la zona. Por ello, hoy es sumamente importante analizar cómo la aplicación de las leyes del mercado en la etapa de la globalización cultural están transformando el esqueleto y la dinámica de nuestra comunicación nacional y regional.

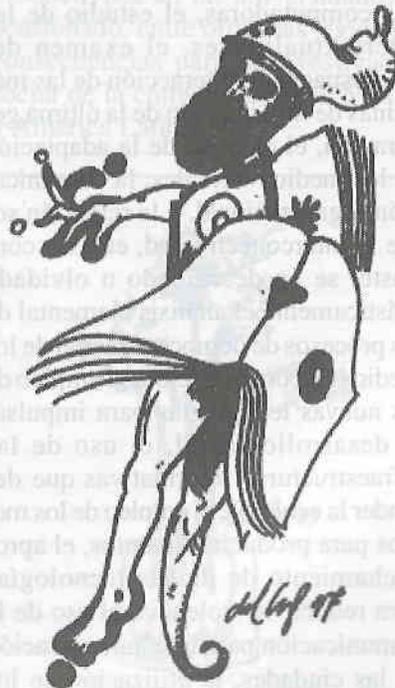
En ese sentido podemos afirmar que para que el modelo de desarrollo modernizador se pueda consolidar en México y América Latina, ha sido indispensable la presencia de nuevas condiciones legislativas, productivas, técnicas, laborales y jurídicas, pero además ha exigido la existencia insustituible de una nueva conciencia modernizadora que respalde y afiance

las acciones anteriores. Tal mentalidad ha producido, a través de los medios electrónicos de comunicación, las condiciones subjetivas necesarias para el funcionamiento de nuestras sociedades dentro de las nuevas relaciones competitivas del mercado mundial.

La presencia de esa conciencia modernizadora significa que hoy entramos en las etapas de desarrollos nacionales en las que se formula que ante la nueva globalidad internacional para ser eficientes, especialmente en el terreno comunicacional, hay que aceptar la propuesta de asimilar -casi de manera indiscriminada- los principios del *laissez faire informativo* en el terreno comunicativo o cultural, o lo que

es lo mismo, asimilar la mentalidad de que "lo que no deja dinero a nivel cultural, no sirve". Bases que, llevadas a sus últimas consecuencias, en la práctica real plantean el peligro de que en vez de fortalecerse nuestras estructuras mentales y educativas nacionales frente al período de apertura cultural, éstas se flexibilicen y en ocasiones hasta erosionen más sus valores para incorporarnos eficientemente como sociedades marginales y sin restricciones algunas a la nueva estructura de competencia y de acumulación de los mercados mundiales.

En otras palabras: ante el florecimiento en nuestros países de las tesis modernizadoras que sostienen el adelgazamiento, la privatización, el repliegue, la desregulación, la globalización y la transnacionalización de todos los campos de lo público, hoy se formula, cada vez más con mayor convencimiento, que la rectoría cultural de las sociedades mexicana y latinoamericanas no debe conducirse por la acción interventora de políticas planificadoras del Estado, sino que debe ser conducida por el equilibrio *natural* y perfecto que produce el juego de las libres reglas del mercado entre productores y consumidores. De esa forma, para adecuar el espacio cultural de la sociedad mexicana a las nuevas necesidades del mercado, se altera la concepción tradicional de la actividad comunicativa que la comprendía como un producto social y se pasa, con mayor velocidad, a entenderla ahora como una simple mercancía más que debe estar regida por los principios de la oferta y la demanda.

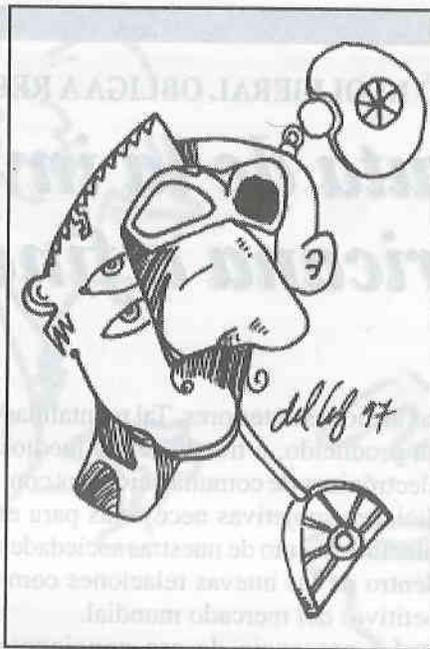


Con la introducción extensiva de los principios de las leyes del mercado al terreno cultural y comunicativo, en América Latina oficialmente se ha planteado que dichas actividades se volverán más productivas, que se romperán los monopolios tradicionales en ese rubro al promoverse la libre competencia cultural, que se aumentará la calidad de los productos elaborados, que se abrirán nuevos espacios de participación social dentro de ellos, que se elevará la eficacia de las dinámicas culturales, que se abrirán nuevos espacios de participación social dentro de ellos, que se elevará la eficacia de las dinámicas culturales, que se agilizará la producción comunicativa, que se acelerará la modernización informativa, que se ampliarán y diversificarán las fuentes de financiamiento de las empresas culturales, que se acelerará la apertura de nuestra estructura mental al flujo mundial de información, que se creará una investigación de la información más avanzada, etc. En una idea: que fundamentalmente se enriquecerán estas actividades al vincularse con los procesos de la modernidad.

Todas esas tendencias modernizadoras, y otras más que han surgido a nivel cultural y comunicativo en la región, han impactado sustancialmente en el campo de la investigación y han dado origen a una nueva etapa del estudio de la comunicación en México y América Latina.

Investigar en tiempos del TLC

Debido al cultivo de la tendencia mercantilista y pragmática que ha caracterizado el desarrollo de la estructura cultural del modelo neoliberal en México y América Latina al final de la década de los ochenta y principios de los noventa, se ha acentuado la dinámica de desproteger e incluso desaparecer la investigación de la comunicación de carácter humanista y social. Asimismo, desde las políticas oficiales científicas y educativas de los Es-



tados nacionales latinoamericanos, se han impulsado desmedidamente los estudios de corte tecnológico, pragmático y eficientista de la información.

En ese sentido, por ejemplo, en la región han surgido las investigaciones sobre las características físicas de las nuevas tecnologías de información, la ampliación de la televisión directa, la introducción de Internet, la expansión de los satélites, el empleo de las nuevas computadoras, el estudio de las intertextualidades, el examen del ciberespacio, la interacción de las máquinas de información de la última generación, el examen de la adaptación de los medios virtuales, la comunicación organizacional, y la reflexión sobre la interconectividad, etc. En contraste, se ha descuidado u olvidado drásticamente el análisis elemental de los procesos de democratización de los medios de comunicación, el empleo de las nuevas tecnologías para impulsar el desarrollo social, el uso de las infraestructuras informativas que defender la ecología, el empleo de los medios para producir alimentos, el aprovechamiento de dichas tecnologías para reducir la violencia, el uso de la comunicación para la rehumanización de las ciudades, la utilización de los recursos comunicativos para la conser-

vación de las cadenas biológicas de manutención de la vida, la reutilización de las estructuras de comunicación para crear culturas básicas para la sobrevivencia social, su aprovechamiento para el rescate de las culturas indígenas.

Así pues, con el lugar estratégico que el nuevo modelo de desarrollo modernizador le ha concedido al mercado para ser el eje fundamental que dirija y modele a los procesos sociales y educativos en América Latina, éste se ha convertido en el condicionante y el disparador central del cual se ha derivado el origen, el sentido y el destino de la producción cultural-comunicativa en nuestros países, especialmente de la investigación de la comunicación. Es decir: el reciente patrón de crecimiento neoliberal asumido por América Latina para la reactivación del proyecto de investigación social de la comunicación y de las culturas nacionales, no ha resurgido de la antiquísima demanda de los grupos sociales básicos por resolver las necesidades sociales más apremiantes, sino que se ha derivado de la incorporación acelerada de nuestras sociedades al mercado mundial, que no es otra realidad que la reactivación y la ampliación intensiva del proyecto económico supertransnacional en la periferia.

Desde una perspectiva humana ello significa que, cada vez más, el mercado se ha convertido en la autoridad que determina el valor de las personas y la vida, y no las fuerzas y procesos sociales en los que están inscritos. En términos educativos, eso representa que son cada vez más las bases de la mercadotecnia las que gobiernan la orientación y la acción de las instituciones culturales y comunicativas de nuestras naciones y de la región, y no las directrices del desarrollo social y espiritual de nuestras comunidades. Por tanto, la modernización neoliberal básicamente ha reducido el proyecto comunicativo y cultural del Estado y de la sociedad a fortalecer y expandir las relaciones de mercado en nuestras

comunidades, y no a ampliar y reforzar los procesos culturales más abiertos, democráticos y participativos que durante tanto tiempo han demandado los grandes sectores básicos de nuestros territorios.

Todo ello significa que al ser progresivamente regida la cultura por las leyes de la *Mano Invisible del Mercado*, el proyecto neoliberal de investigación de la comunicación producido en nuestra región a través de los centros de investigación y de otras infraestructuras culturales, constituye crecientemente una propuesta gobernada por los siguientes principios:

En primer término, a diferencia de las décadas anteriores, la investigación de la comunicación ha buscado conseguir la ganancia, cada vez más, a corto plazo. Mientras menor sea el tiempo de recuperación de la inversión intelectual realizada, mayor atractivo genera el proyecto investigativo. Tal circunstancia ha significado que las inversiones mayoritarias en el terreno de la investigación comunicativa sean definidas muy directamente por la rapidez de la recuperación de la ganancia económica, y no por otros criterios más humanos y equilibrados orientados al sentido de la ganancia social que hace tiempo introdujo el Estado Benefactor o Planificador.

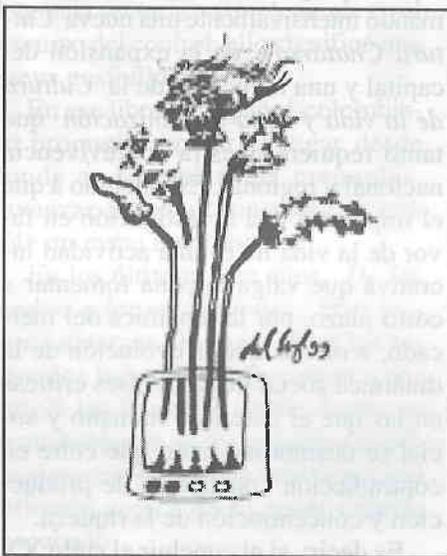
En segundo término, la ganancia producida por la investigación de la comunicación ha sido solicitada en términos monetarios y no de otro tipo de retribución, como puede ser el *enriquecimiento social*, o la *humanización de la población*, o la formación de una *nueva conciencia social para el desarrollo*, o la creación de una *comunicación sustentable* para sobrevivir. Para la realidad cultural e informativa eso significa que aquellas actividades que no producen *ganancias pecuniaras*, según la concepción del cálculo monetarista de la vida, no son apoyadas por las principales instituciones académicas de la comunicación de nuestros países. Por consiguiente, los proyectos de investigación de apoyo al desarrollo social han quedado

crecientemente marginados o han desaparecido en la medida en que no han respondido a los intereses del mercado.

En tercer término, los pocos proyectos investigativos de la comunicación con orientación social que han sobrevivido en la región, se han refugiado en las reducidísimas islas intelectuales que quedan de la vieja estructura del Estado del Bienestar, especialmente en las universidades públicas de México y América Latina. Dichos proyectos reducidos no han funcionado de manera aislada, sino que también han sufrido los reajustes de la producción del conocimiento impuestos por las necesidades del mercado.

Atmósfera productivista

En ese contexto, la investigación de la comunicación realizada en los centros académicos ha sido afectada por la introducción de la ideología de la *Excelencia Académica* neoliberal, cuya dinámica sigue la lógica del productivismo industrial de las fábricas pero en el campo cultural, para generar el *productivismo intelectual*. La elaboración de tal atmósfera productivista en las universidades ha ocasionado, entre otras, las siguientes consecuencias para la investigación social de la comunicación en México y América Latina:



a) Se han producido muchas investigaciones fragmentadas y atomizadas que no tienen continuidad epistemológica para hacer avanzar la teoría de la comunicación. Más bien sólo operan como grandes volúmenes de ensayos informativos o descriptivos que sirven para realizar méritos académicos con el afán de defender el salario universitario. (Lograr puntos para avanzar en los escalafones de los tabuladores universitarios).

b) Las temáticas humanistas, éticas o filosóficas de la investigación de la comunicación paulatinamente se han deslegitimado para dar lugar a los asuntos que parten de los intereses de la razón instrumental o pragmática. Hoy vivimos un reencantamiento intelectual por los temas de investigación que fija las necesidades de la Mano Invisible del Mercado.

c) Se han privilegiado las políticas de investigación vinculadas a los proyectos inmediatistas, utilitaristas, fragmentados y de muy corto plazo, que en el mejor de los casos sólo incrementan el conocimiento del reducido campo comunicativo de nuestra profesión, pero que no aportan para el conocimiento de las necesidades comunicativas fundamentales.

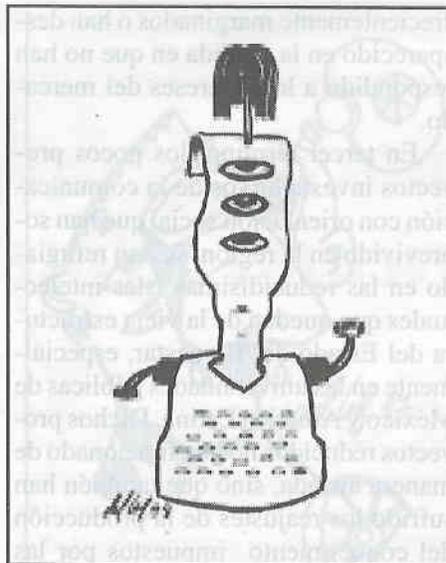
d) La instalación de este contexto productivista ha propiciado que el tipo de investigación realizada en los centros académicos sea cada vez más de naturaleza individual, aislada y fragmentada, y no producto de la reflexión y dinámica del trabajo intelectual colectivo. De esta forma, la investigación de la comunicación surgida dentro del modelo neoliberal ha sido marcadamente individual y no conlleva la riqueza de la reflexión grupal. Son excepciones muy contadas las investigaciones que hoy día se efectúan colectivamente.

En cuarto término, así como en el terreno productivo para conservar el precio de las mercancías, la ley de la oferta y la demanda del mercado obliga a desperdiciar miles de toneladas de productos en nuestros países plagados de carencias, de igual forma la

aplicación de los principios del mercado al campo de la investigación de la comunicación ha presionado a producir -a través de los centros de reflexión culturales- investigaciones más lucrativas y rentables para la expansión del mercado y no las que nos constituyen como comunidad, memoria y naciones. En otras palabras; en una sociedad regida exclusiva o mayoritariamente por los principios de la oferta y la demanda, el mercado está liquidando *naturalmente* todos aquellos proyectos de investigación que son *ineficientes* para respaldar e impulsar el proceso de sobreacumulación y super consumo social, y fomentar a las que sí permiten su expansión material.

Por ejemplo, en el área de la formación de conocimientos, la aplicación de Ley del Mercado al campo educativo está cancelando en México las carreras de Filosofía, Antropología, Sociología, Ciencia Política, Historia y otras disciplinas humanistas por asegurar que no son rentables o necesarias para los criterios de la modernidad. Ante esta realidad debemos preguntarnos: ¿Qué sucederá con una sociedad que progresivamente cancela la existencia de las disciplinas especializadas en su autoconocimiento como sociedad? Frente a ese panorama, es preciso decir que al aplicarse políticas tan pragmáticas y de muy corto plazo se están formando las bases de una *ceguera social* de inmensas dimensiones, pues los principios del mercado están abortando las áreas del conocimiento humano especializadas en el análisis propio de la comunidad. Ante ello, debemos interrogarnos: ¿A dónde va una sociedad que ve todo, excepto a sí misma?

Hay que recordar que el mercado por sí mismo no tiene ética ni corazón, ni se preocupa por lo humano y lo social. Su objetivo es la rápida y creciente acumulación de riqueza a expensas de lo que sea. Por consiguiente es una ley que en la medida en que funciona autónomamente, sin sólidos contrapesos planificadores, puede introducir en



las comunidades una relación social de comunicación salvaje.

¿Privilegiar lo superfluo?

En quinto lugar, este proceso neoliberal de mercantilización extrema de la investigación de la comunicación ha funcionado bajo la tendencia de producir, mayoritariamente, aquella investigación que sea funcional para incrementar el proyecto de acumulación de capital, en especial a escala mega transnacional; y ha marginado la construcción de las políticas de investigación orgánicas que requieren generar nuestros proyectos de desarrollo natural. Así, al acercarse el final del siglo XX, el proyecto neoliberal está formando intensivamente una nueva *Cultura Chatarra* de la expansión del capital y una reducción de la *Cultura de la vida y de la humanización* que tanto requiere nuestra sobrevivencia nacional y regional. Esto debido a que el impulso a una investigación en favor de la vida no es una actividad lucrativa que valga la pena fomentar a corto plazo, por la dinámica del mercado, a menos que la evolución de la dinámica social llegue a fases críticas en las que el deterioro humano y social se desmorone tanto que entre en contradicción con la tasa de producción y concentración de la riqueza.

Es decir: si al concluir el siglo XX

la investigación de la comunicación en México y América Latina son regidas básicamente por los principios de la economía de mercado y no por otras racionalidades sociales más equilibradas, corremos el riesgo de ser conducidos a un sistema de comunicación salvaje. Tal proceso de comunicación se caracterizará por privilegiar lo superfluo por encima de lo básico; el espectáculo por encima del pensamiento profundo; la evasión de la realidad por encima del incremento de nuestros niveles de conciencia; la incitación al consumo por encima de la participación ciudadana; el financiamiento de los proyectos eminentemente lucrativos por encima de los humanistas; la cosificación de nuestros sentidos por encima de la humanización de nuestra conciencia; la homogenización mental por encima de la diferenciación cultural; la comunicación de una cultura parasitaria por encima de una dinámica de la comunicación sustentable, etc.

Debemos considerar con todo rigor que "la no preocupación del conocimiento por la comprensión y transformación de la realidad social, constituye un acto de delincuencia académica e intelectual". (1). De aquí, la enorme importancia estratégica de efectuar un profundo alto intelectual en la vertiginosa dinámica cultural de la modernidad latinoamericana, que nos lleva a correr y correr sin saber hacia dónde vamos, para repensar desde las condiciones elementales de conservación de nuestras vidas, cuáles son las prioridades en el campo de la comunicación que debemos investigar para sobrevivir como sociedades independientes, democráticas, equilibradas, sustentables y humanas en América Latina. 🍏

NOTA.-

(1) *La no preocupación del conocimiento por la comprensión y la transformación de la realidad, constituye un acto de delincuencia académica e intelectual.* Poster difundido por los estudiantes de la Escuela de Comunicación en las paredes de la Universidad de Sao Paulo (USP), Brasil, EN 1996.

(De la Revista mexicana de comunicación. 1998)

De los medios a las mediaciones: diez años después

46

H

ace pocos meses se cumplió una década de la publicación del libro de Jesús Martín Barbero, *De los medios a las mediaciones*.

Comunicación, cultura y hegemonía. Tal obra -que había circulado por América Latina en forma de manuscritos copiados a mimeógrafo o fotocopiados, con las huellas de la lectura que se pasa de mano en mano- marcó una nueva manera de entender la comunicación, ajena a los dogmatismos tanto de izquierda como de derecha.

Plantear el movimiento desde la centralidad de los medios hacia las mediaciones culturales implicó no sólo cambiar "las reglas del juego", sino cambiar el juego mismo desde donde se trataba de hacer y comprender la comunicación. Para un campo que había perdido las utopías en el camino, quedando encerrado en la denuncia sectaria o simplemente en el discurso del control, ello significó una nueva posibilidad.

En ese libro, el español-colombiano propuso cambiar el lugar desde donde se formulan las preguntas, "avanzar a tientas, sin mapa, o con sólo un mapa nocturno".

En los últimos diez años, *De los medios a las mediaciones* tuvo lecturas diversas. Pero en todos los recorridos hubo un punto común: conmovió las fronteras desde donde se venía hablando de lo comunicacional. La siguiente entrevista constituye una reflexión acerca de su andar todavía inacabado.

*Florencia Saintout**

*Candidata al grado de Maestría en Comunicación por la Universidad Iberoamericana.



Una mirada diferente

- ¿Qué significó *De los Medios a las Mediaciones* en un contexto como el latinoamericano de los años ochenta? ¿Qué evaluación puede hacer de su lectura cuando su trabajo ya ha recorrido el continente?

- Para mucha gente que después de leerlo me llamó o sintió el impulso de escribirme, el libro significó una puesta en escena de lo que ya estaba pensando.

He contado antes cómo las ponencias que fui haciendo y que eran como síntesis de los capítulos que serían parte del libro, corrieron por Améri-

ca Latina en fotocopia y con anotaciones en los márgenes. Y mi impresión es que frente al libro mucha gente dijo: "carajo, esto es lo que yo quería decir, eso es lo que estaba buscando. Por ahí van las cosas". Pero junto a ello hubo una utilización perversa del libro, y una reacción muy fuerte en su contra. En algunos lugares, incluso, hubo usos absolutamente infantiles y perversos.

Se hizo una *lectura* que no tiene nada que ver con el libro, como la de que los medios no son tan importantes. Yo nunca sostuve eso. Lo que dije fue que no podemos comprender lo que los medios producen, los modos como los medios operan, si no estudiamos los medios y los modos como la gente se comunica entre sí. Por ejemplo: la radio no es el medio con el que normalmente la gente se comunica con otras personas, salvo excepciones. Entonces de lo que de alguna manera me acusaron (algunas veces asumo mi culpabilidad por no haber sido lo suficientemente claro) es de que estaba desvalorizando a los medios.

Pero yo no los estaba oponiendo a otra cosa. Estaba planteando una ruptura radical con todo lo que se venía diciendo anteriormente; marcaba los límites de la lectura ideológica; hablaba de los límites y de las implicaciones de la visión puramente manipulativa de los medios; pero yo no negaba la manipulación ni lo que su estudio aportó. Planteaba que en países con una complejidad y una diversidad cultural tan grande -y con unos destiempos tan mayúsculos con la temporalidad de los discursos de los medios y la temporalidad de la vida y costumbres de la gente-, había que ubicar los medios en esa complejidad de mediaciones en las que se inserta su uso. Yo hablaba de lo que había visto al llegar a Colombia en los años sesenta: encontrarme con que la gente de sectores populares que tenía una nevera, la colocaba en la sala para lucirla. O sea: si a algo como una nevera se le da un uso social, de estatus, cómo no va a tener un uso social, la televisión que, por ejemplo, se man-

tiene encendida todo el día porque "nos ha costado mucho, de alguna manera hay que sacarle provecho".

O lo que descubrió mi compañera Sonia, en Aguas Blancas, en el barrio más pobre: que las madres que trabajan de empleadas domésticas, se llevan los periódicos de la semana anterior para que sus hijos aprendan a leer. Es decir: hay una lectura del periódico que nada tiene que ver con la noticia, sino que las madres lo utilizan para que sus niños aprendan a leer porque no tienen otra cosa.

Esto para mí es fundamental. No digo que no sigamos estudiando las propiedades de los medios o los con-

tenidos o las estructuras de significación. Lo que estoy diciendo es que todo eso tiene que ser puesto en la perspectiva de cómo la gente se apropia de los medios: para qué los usa.

Resulta preciso considerar la pregunta de qué le pide la gente a la televisión, porque hay personas que le piden solamente noticias para después apagarla, y el resto de su tiempo libre lo llenan con libros, conciertos, etc.; pero la mayoría de la gente en América Latina le pide todo a la TV. Le pide educación, cultura, información... Entonces no puede hablarse del poder de los medios sino del poder que la gente les otorga a los medios. Y eso no se entiende por más cifras de economía que se tengan.

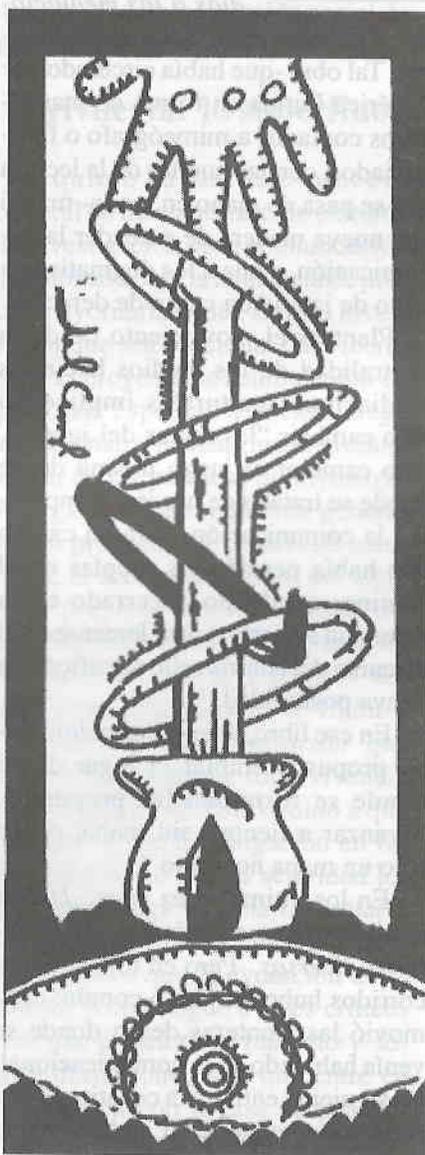
Resumiendo: yo siento que de alguna manera el libro ayudó a configurar una mirada diferente. Pero también, y sin sentirme responsable, me preocupó el manejo de las mediaciones como moda.

Uso perverso

- ¿Cómo ve las afirmaciones de algunos estudiosos, por ejemplo de Guillermo Orozco, que han inscrito su trabajo de los Usos Sociales casi como una continuación o ampliación de la perspectiva norteamericana de Usos y Gratificaciones?

- Más que decir que mi trabajo estaba dentro de esa perspectiva, lo que expresó Orozco fue que planteaba una cierta exterioridad de la configuración del proceso de comunicación con relación al medio. En otras palabras: que daba más importancia a lo que ocurría por fuera de la relación que a lo que pasaba en la relación con el medio. Yo se lo reproché. Pero en parte había algo de razón, porque yo siempre dí más importancia a los modos de comunicación de la gente en los que se inserta la relación con el medio.

Ahora, la acusación que le haría yo a él y a mucha gente va en sentido opuesto: que él, por más que desglosó



el concepto de mediaciones (mediación tecnológica, familiar, etc.), acaba analizando únicamente la relación con el medio. Sólo con el medio: es el niño y el medio. Está bien, acá está la familia, acá está la escuela, pero lo que se está estudiando como determinante es la relación con el medio.

Yo diría que a mi manera de ver son valoraciones complementarias. No es que el medio no exija de alguna forma un cierto modo de comunicación que se produzca en relación específica con él. La tecnología en cierta manera moldea nuestras costumbres, nuestros hábitos, en algunos sentidos, bajo ciertos aspectos.

He creído siempre mucho más en esta lógica mayor que es la lógica de la comunicación social, que es la lógica de la comunicación en el barrio, en la política, en la familia, y que es en la que se inserta la relación con los medios.

Volviendo a lo que decíamos antes: hubo un uso perverso del libro, especialmente en México. He tenido eco de las dos cosas. Lo que más me han llegado directamente son los ecos positivos; pero ha habido gente, como Enrique Sánchez Ruiz, quien ha tenido el coraje de advertirme desde el principio sobre esos usos. Incluso, respecto a la recepción, en el libro hay un texto pionero en el que yo empiezo a plantear el tema pero completamente por fuera de los Usos y Gratificaciones, y mucho más ligado a una cuestión estética (que cuando los traduzcan descubriremos que es la Escuela de Constanza, Jauss, Isser...), y eso también se desbordó, se cambió.

-¿Por qué razones cree que se leyó el libro de esa forma tan parcial, e incluso tergiversada, en algunos sectores de la academia?

-Yo diría que por dos cosas. En primer lugar, la academia trabaja con recetas, con estereotipos, con catequistas. Entonces cualquier libro que la academia tome fuertemente, lo convierte en eso. Durante años pude experimentar algo con los alumnos que



Jesús Martín Barbero

me enfurecía mucho: que reducen lo nuevo a lo ya conocido.

Hay una tendencia a simplificar lo complejo, a convertirlo en una recetita. Recuerdo que en mi curso de estética yo diferenciaba claramente lo que es la filosofía del arte de lo que es la sociología del arte. Es decir: la filosofía trabaja una dimensión del arte que es la pregunta de la tragedia griega, cómo algo ha podido durar mucho más que su propia sociedad, y cómo, en otros tiempos, hijos de sociedades tan distintas pueden sentirlo como algo que les enriquece. Es una enorme pregunta. La sociología trabaja la otra dimensión, que son las condiciones sociales del arte, que son tanto las de la producción como las del disfrute del arte. ¡No había manera de que la inmensa

mayoría de alumnos lo *agarraran*, de que consideraran las dos dimensiones! Acababan diciendo que los sociólogos decían la verdad, que el arte era mercantil, y los filósofos eran todos idealistas. Había materialistas e idealistas, por lo tanto progresistas y reaccionarios. Esto, año tras año. Y yo, antes de hacer el examen, les decía: "por favor, no caigan en eso". En ese ámbito chiquito de mi curso yo veía esa maquinaria académica reduciendo lo complejo a lo simple, y lo desconocido a lo conocido.

Por otro lado está el -¿cómo decirlo?-... éxito de mercado, que en la universidad implica la obligación de estar a la moda, o sea, que hay que estar renovando continuamente. Como descubrió Edgar Morin: la estandarización que la industria produce sobre la cultura es relativa porque tiene que ir incorporando ingredientes mínimos de innovación, de experimentación, si no se devora a sí misma. Pero también es un hecho que la universidad tiende a la estandarización y por ello estandariza las rupturas, las homogeniza; todo lo hace comparable o continuable con lo otro. Así, todo termina transformado en moda. Entonces hay algo de inevitable en eso: la academia trabaja así.

Además, estamos en el ojo del huracán: la innovación tecnológica es tan vertiginosa, que para los jóvenes está ahí la temporalidad del campo de la comunicación. Confunden la temporalidad de la producción tecnológica. En realidad, la tecnología llega a producir efectos que podrían ser tomados en cuenta -desde el punto de vista social- después de muchos años.

Aquí se juntan dos cosas: por un lado esa especie de vértigo que une el mundo de la comunicación con el desarrollo tecnológico, y por otro, la gran cantidad de vértigos que viven los alumnos jóvenes. Ellos viven ese vértigo conjunto. Yo diría que para ellos, de alguna manera, uno de los ingredientes de la felicidad de la vida tiene que ver con esa innovación permanen-

te. Viven en una época en que los padres no pueden parar el tiempo, no pueden decir "esto fue así". Qué carajo nos importa si lo que fue antes de ayer ya no es hoy. Esa innovación tan fuerte hace que los alumnos queden tan desconcertados que necesitan estar alimentándose continuamente de ese cambio de moda, de ese cambio de estilo, de rutinas.

Así pues, mi libro se encontró con dos cosas: el vértigo de las modas y una pared: la de los dogmatismos, que sumaron lo nuevo a lo ya conocido, pero sin cuestionamientos.

La reflexión teórica

- En todos sus trabajos se nota eso a lo que ha hecho mención Néstor García Canclini en el prólogo de *De los medios a las mediaciones: el descentramiento de lo disciplinar*, "un libro escrito para confundir a los bibliotecarios". Está siempre presente la idea de que con una disciplina de comunicación no alcanza. Entonces, frente a ese estallido de lo disciplinar, ¿qué sentido tiene hoy hablar de teoría de la comunicación? Es decir: ¿dónde ubicar la comunicación en este contexto?

- Venimos de dos extremos. Uno, el norteamericano, que construyó una teoría de la comunicación en función de conquistar un área, un territorio académico definido y claro frente al resto de los profesionales o de los estudiosos. Entonces, donde ha habido más interés por legitimar la teoría de la comunicación ha sido en Norteamérica. En Europa es relativamente poco el interés: en Francia e Italia son muy recientes las carreras que hablan de la comunicación; en España un poco más, pero con influencia más europea que norteamericana. Ahora eso en Europa está cambiando, yo creo que para mal. Se están metiendo en la pelea de sus facultades, de sus territorios, en los que no hay que pedirle prestado nada a nadie.

En el otro extremo, diría que en

América Latina tratamos de insertar la comunicación como un objeto de las ciencias sociales, de la historia, de la antropología, de la economía. Creo que sí necesitamos teoría de comunicación, es decir, que se configure un objeto de reflexión y análisis particular. Pero la necesidad de teoría de comunicación no es equivalente a convertir la comunicación en una disciplina. Necesita una reflexión teórica propia. En tal sentido, el trabajo de Martín Serrano en Madrid ha sido fundamental.

Es importante que se tematice la comunicación como objeto de re-

flexión teórica, pues si no se termina asumiendo sin darse cuenta la teoría hegemónica funcionalista, o como se llame hoy, que acaba otorgándoles a los medios un poder que no tienen, que sigue pensando en efectos. Es la teoría que se mete por ósmosis; es la que tiene la inmensa mayoría que no estudió comunicación; pero como hoy todo el mundo habla de comunicación (el gerente de empresas, el asesor de parejas matrimoniales, etc.) no puede evitarla.

Lo cierto es que la teoría de la comunicación no sustituye a una teoría de la acción social. Porque la comunicación no es el motor de la acción social (como han querido hacernos creer desde la escuela norteamericana), por más que hoy desde el punto de vista económico, cultural y político se haga estratégico su campo. Pero eso no hace que realmente se pueda segregar del resto.

Diría en última instancia que la teoría de la comunicación es sobre todo necesaria para darle forma a la profesión del comunicador, no en términos puramente pragmáticos sino en términos más filosóficos y más hondos de alguien que es mediador o intermediario. Un intermediario es el que pone en comunicación a los que producen con los que consumen y no quiere que cambie nada, porque así es como se justifica él. Un mediador es el que sabe que no se puede poner en comunicación real sin producir conflictos sociales.

En ese sentido si necesitamos una teoría de comunicación capaz de dar cuenta de todo esto, de cómo la comunicación se ve atravesada pero hoy día también atraviesa -como dimensión fundamental- las prácticas del consumo, de la producción, de los distintos imaginarios.



Este material es una reproducción de la Revista Mexicana de Comunicación No. 52.

¡No nos dejaremos... pues!

Alfonso Edgar Patzi Sánchez



Vivimos, hoy en día, una serie de cambios y transformaciones en el mundo entero, éste es un hecho innegable e ineludible.

En nuestro país, aunque a paso corto y cansino, éstas ya mencionadas reformas, transformaciones y cambios pronto nos van llegando por los más diversos caminos: ya sea por las conocidas recetas impuestas a partir de amenazas y presiones; a veces

por el video cable o los mismos medios locales de comunicación; o, quién sabe, mediante las famosas autopistas; a lo mejor, algunos turistas a su vuelta relatan increíbles "maravillas" de aquellos otros mundos; tal vez, políticos auto-nombrados visionarios y transformadores; e inclusive, y por qué no decirlo, provenientes de conductas insospechados de las más diversa índole desde las más calamitosas hasta los más sofisticados.

Todos los que estamos inmersos en lo que es la comunicación vivimos todo este panorama muy de cerca, convivimos (o si se quiere, dormimos) con esto y la pregunta que aquí vamos a plantearnos es:

¿Nos vamos a dejar?

Sin duda hay dos salidas, o más. Pero ahora veremos, según juicio propio, las dos más visibles. Habrán, sin duda, quienes se sacudan, se despabilen, se desesperen y, finalmente se sonrían creyendo que nos hay más remedio, asegurando que somos unos pobres imbéciles subdesarrollados que no tenemos otra opción alternativa más que seguir las instrucciones al pie de la letra, otros incluso manifestarán con palabra y acción que todos queremos cambiar de "onda" y tomar aquella que no es la que vivimos a diario, que se aleja de nuestra realidad en todo momento, en cada costumbre, en cada rito y: "DEBEREMOS HACERLO", - dirán NOS GUSTE O NO NOS GUSTE".

Habremos otros sin embargo, valientes, con coraje de Quiroga (Marcelo por si las dudas), dispuestos a decir la verdad, dispuestos a encarar la globalización con firmeza y habiendo trazado políticas comunicacionales que le convenga antes que a ninguna paria; a nuestro pueblo, a nuestra gente, a todo ese conglomerado multiétnico y pluricultural (del que habla la Carta Magna), a nuestras culturas, a nuestra música, en fin, a nuestro país; el resto -del proceso globalizador- total, vendrá no más. Además, ¡se basta solo! y no requiere "colaboradorcillos" por muy rastrores y traidores que puedan ser.

Finalmente, a lo que quiero arribar, los operadores de los medios masivos de comunicación social tenemos en nuestras manos un poder incommensurable; por tanto, creo yo que de nosotros -de casi nadie más- depende el destino de nuestra patria. Hace ya mucho tiempo la sociedad boliviana nos otorgó, de facto, la fiscalización y aunque no lo estamos haciendo mal, creo que debemos hacerlo mejor, debemos promover la cárcel para muchos quienes la merecen y, también, ir forjando una Conciencia Nacional que la gente esté convencida que nuestro país puede mejorar con el esfuerzo conjunto.

Quiero terminar con una frase que me da vueltas y vueltas la cabeza: "No nos dejaremos... pues".

SHOW



CHEVERE!

**¡Artistas entrevistados por artistas...
Un programa show, diferente, único!**

TODOS LOS JUEVES

A PARTIR DE LAS 19:00 HORAS

POR TELEVISION UNIVERSITARIA

Canal 13

TU

No somos los primeros, pero ahí estamos!

Actualización profesional



Dirigentes de la prensa y autoridades de Bermejo en la inauguración del Seminario de Actualización profesional. En el gráfico a la derecha Ymar Batallanos, Julio Cabezas, Raúl Maydana e Iván Miranda junto a personalidades de Bermejo.

Un sentido de integración y ansia sin límites por entrar en contacto con las nuevas tendencias en el campo de la comunicación y de manera especial el periodismo, fue el marco que distinguió el desarrollo de varios seminarios de actualización profesional impulsado por la Federación de Trabajadores de la Prensa de Bolivia con el apoyo de la Federación Latinoamericana de Periodistas.

Las urgencias a la hora del cierre de edición de los noticiosos de los periódicos, las radios y las estaciones televisivas fueron parte del intercambio profesional entre periodistas y comunicadores de Oruro, Yacuiba, Potosí y Bermejo durante los encuentros realizados desde julio de 1998 a la fecha.

Ahora, cuál es la salida a la hora de la redacción de las noticias inéditas y de interés social, dijo más de un colega al término de las jornadas de trabajo para contrastar sus conocimientos acumulados y el uso de las nuevas técnicas en un contexto de turbulencias políticas y económicas, de conflictos locales y regionales y de competencia entre medios para asegurar impactos en los destinatarios de los mensajes.

Oruro

Nancy Gutiérrez, secretaria ejecutiva del Sindicato de Trabajadores de la Prensa de Oruro, inauguró el seminario de **Actualización Profesional** destacando la participación de los periodistas del programa de

capacitación en el contexto de una realidad de grandes exigencias para los trabajadores de la información y la comunicación.

El curso realizado el 11 y 12 de julio de 1998 estuvo a cargo del Lic. Jaime Reyes, en ese momento Director de la Carrera de Comunicación Social de la Universidad Católica Bolivia, quien intercambió conocimientos y experiencias sobre las corrientes de un periodismo moderno y su aplicación en un escenario de mercado y democracia.

Yacuiba

En la capital del Chaco, al sur del país, comunicadores de Villamontes, Bermejo, Tarija y Yacuiba asistieron a un curso sobre periodismo impartido por el compañero Julio Rentería. El encuentro celebrado el 17 y 18 de julio de 1998 fue aprovechado para evaluar los contenidos del Seminario Internacional organizado por FELAP en Santa Cruz y la aplicación de las conclusiones de esa reunión para asegurar la libertad de prensa y de expresión.

Julio Cabezas y Marcos Herbas, dirigentes del Sindicato Departamental de Tarija, felicitaron el interés de sus afiliados por la comprensión de las nuevas tendencias en el campo del periodismo radial y televisivo. Durante los dos días de constructivas experiencias fue invaluable la calidad de los anfitriones encabezados por Santiago Rosas, María Isabel Oller y Juan Gorena.

Potosí

En la cumbre de la Villa Imperial, Mario

Mamani, secretario ejecutivo del Sindicato de Trabajadores de la Prensa de Potosí, dio la bienvenida a los periodistas de Oruro, Centros Mineros, Tupiza, Uyuni y Villazón, quienes compartieron experiencias profesionales, laborales y deportivas.

El 25 y 26 de julio de 1998 se desarrolló el seminario para conversar cómo los periodistas pueden cumplir un trabajo comprometido con las demandas de sus pueblos, intervenir en los procesos sociales y mediar acciones en busca de progreso para sus regiones.

Como siempre, la hospitalidad y el calor humano de los potosinos creó las condiciones de trabajo e interrelación entre la organización y las bases.

Bermejo

En Bermejo y al frente de Aguas Blancas (Argentina) y a unos 40 grados de temperatura, comunicadores de Yacuiba, Tarija y de la sede del encuentro, participaron de un seminario muy especial por la incorporación de preocupaciones profesionales en el campo del periodismo, como la redacción de noticias sin los giros innecesarios ni los prejuicios de objetividad.

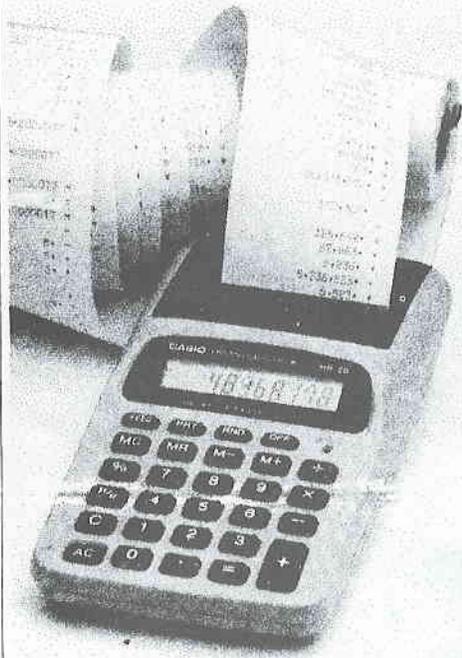
Ymar Batallanos, presidente del Comité Sindicato de la Prensa de Bermejo, abrió el debate con un llamado a sus colegas por un trabajo comprometido con el desarrollo de sus regiones y un comportamiento ético respecto de las autoridades y los partidos políticos.

El encuentro realizado el 5 y 6 de marzo de 1999 fue matizado de anécdotas como la inédita goleada de Bermejo a Yacuiba, la realización de una fiesta de fraternidad y canto y la inspiración de una "sola lágrima porque ruperta era tuerta" de Sergio Licantika formaron parte de la actividad organizada por Julio Cabezas y Marcos Herbas, ambos dirigentes departamentales.

En todas estas actividades fue importante la presencia de Raúl Maydana, representante de la Federación de Trabajadores de la Prensa de Bolivia y la secretaria permanente, Roxana Melgar.

En todos los encuentros, seminarios, cursos y talleres, los participantes reconocieron la cooperación de la Embajada de los Países Bajos y especialmente de su embajadora, Tania Van Gool. 🍏

**Para calcular
su viaje gratis
sin AeroSur...**



**para calcular
su viaje gratis
con AeroSur.**



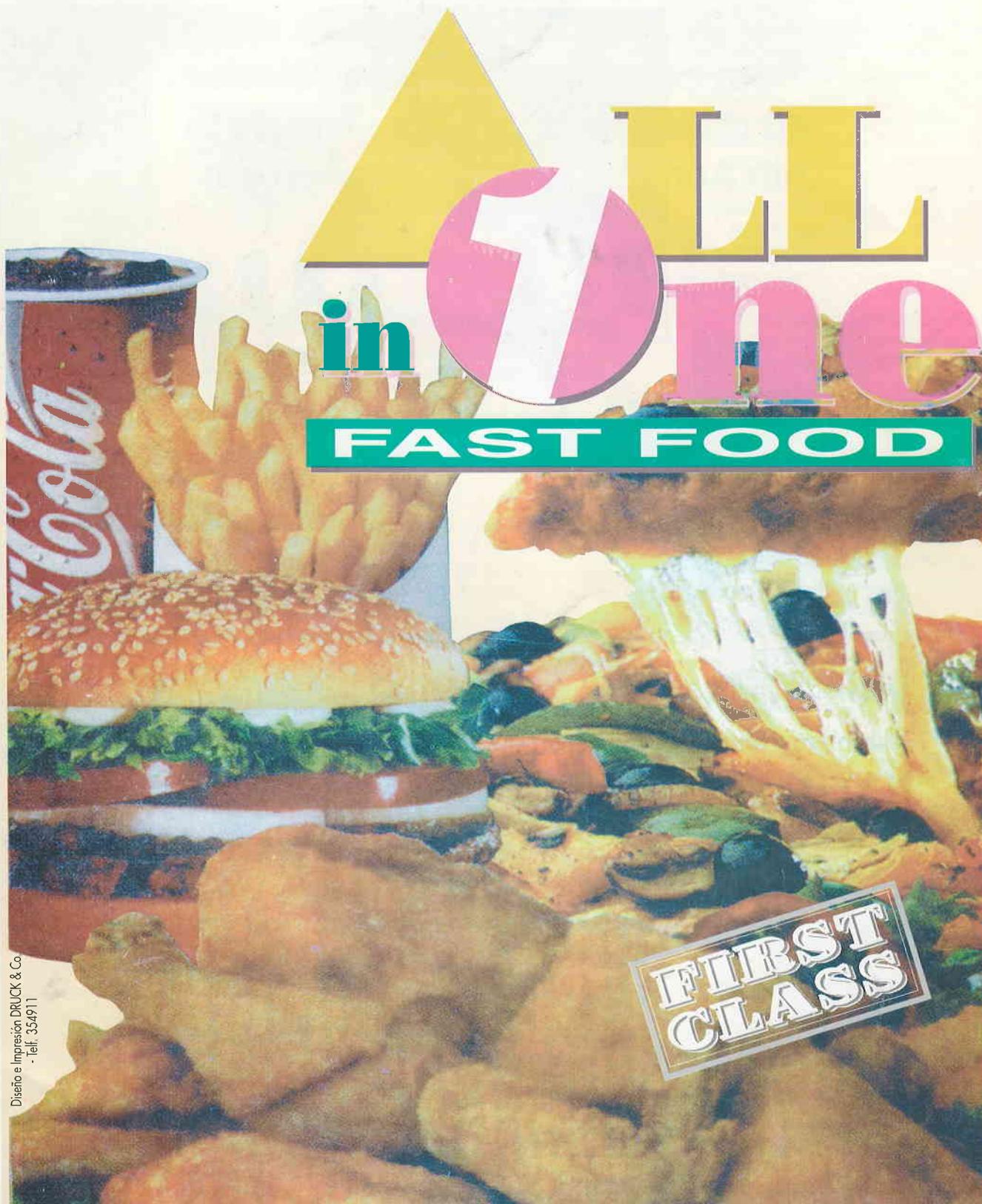
**Cada 5 pasajes
ida y vuelta,
gane 1 pasaje
totalmente GRATIS.**

*I*nscríbase al CLUB AEROSUR,
y exija la anotación del número
de su tarjeta en todos sus boletos.

Consulte en nuestras oficinas
o en su agencia de viajes preferida.

CLUB
AeroSur
el círculo de privilegiados

Nuestro Cliente es la razón de ser...



Diseño e Impresión DRUCK & Co
- telf. 354911

**Calle Mercado esq. Loayza No. 1377 - Telf. 314272
La Paz – Bolivia**